

## **94ES-TEXTO-LAS 7 TROMPETAS Y EL MENSAJE DE LOS 3 ANGELES- Daniel 7-12-Oseas 1-3-Apocalipsis 14-18**

La paz de Cristo, amados hermanos, la manada pequeña del Señor Jesucristo, todos aquellos que buscan lavar sus ropas en la sangre del Cordero, porque saben que el tiempo es corto. Les saludamos en el día santo del Señor, el séptimo día de la semana. Estamos meditando y contemplando lo que el Señor ha hablado, porque el Señor es el mismo ayer, hoy y para siempre, el mismo Dios que habló a todos sus santos los profetas en el pasado y que hizo venir palabra del Señor a sus santos, a los que santificaban sus vidas. Estos eran los profetas, no eran dioses en el sentido que no eran ángeles, no eran seres celestiales, eran de los pecadores nacidos en esta tierra, pero que ellos han escogido en sus vidas santificar sus vidas, han escogido servir al Señor. Antiguamente, Samuel fue conducido por el Señor en hacer unas escuelas para que todos puedan comprender que santificar su vida se puede aprender. No es que a uno se le ha dado ser profeta y a otro no. No es que a uno se le ha dado vivir en pecados y morir sin salvación y a otros se les ha dado santificar sus vidas. No es así. El Señor quiere que todos, todos seamos santos. El Señor quiere un pueblo de santos y tendrá un pueblo de santos y no solamente de santos, un pueblo de sacerdotes, una generación entera de sacerdotes, una generación entera de reyes, sacerdotes. El Señor, lo que ha hablado por la boca de Moisés en el pasado, cumple en estos días. Moisés ha dicho haga el Señor que todos, todo el pueblo sean profetas. Esto ha dicho Moisés. Para aquellos que no aceptan esto y no entienden eso, tienen que borrar de la Biblia sus palabras y si no quieren borrarlas entonces deben comprender que todo lo que ha sido escrito en la Biblia, todo lo que ha sido escrito ha sido para nosotros, es para nosotros, es porque son profecías, son inspiraciones del Señor que profetiza acerca de tiempos venideros y acerca de sus planes de su mente porque Él dice que acepta en sus consejos secretos, en sus consejos, sus santos consejos, a sus profetas, a sus santos de esta tierra. Esto significa que el Señor deja escapar, que el Señor revela rayos de luz, que el Señor revela sus intenciones a sus santos en esta tierra. No hará "Yo Soy" nada sin revelar a sus santos, los profetas, sus planes, dice la Biblia. No hará nada sin revelar. Es por eso que el Señor inspira, a veces hace que su voz se escuche o que la voz de algún ángel se escuche con otras personas, hace que en sus mentes el espíritu les impresione, como Helena de White era impresionada a veces. No siempre, no recibía palabra siempre. En la mayoría de la inspiración que ella tuvo, ella fue impresionada por el Espíritu Santo y su mente, sus pensamientos eran dirigidos a meditar en las escenas del pasado. No es que tuvo visiones que ha visto exactamente siempre, sino con las impresiones. Por eso la mente de Moisés fue impresionada en decir esas palabras. Haga el Señor que todos, que todo el pueblo sean profetas. Qué mal hay en esto? Qué mal hay que hayan en la tierra no unos, sino dos o tres o cinco o cien mil profetas? Qué mal hay en

esto? Esto será una bendición inimaginable para la tierra. Cuando su pueblo alcance la plenitud del carácter de Cristo, se verá una bendición tan grande que determinará que la mayoría de los salvos de estos tiempos salgan a la luz. Saldrán a la luz, serán salvos. Y esto debido al hecho que el Señor ha podido santificar y hacer sacerdotes, profetas, reyes al pueblo que ha santificado su vida. Esto es para todos, amados hermanos, para todo el que quiera. Elena de White dijo, esforcémonos con todos nuestros poderes a poder hacer parte de los ciento cuarenta y cuatro mil. ¿Entendemos? Las escuelas de los profetas serán para todo aquel que quería aprender la vida de Dios. Tristemente en estas escuelas a veces entraban unos como Gehazi, como el ayudante de Eliseo, y que amaba el dinero. Entonces, todos aquellos que quieren la bendición de tener vidas santas, de poder lavar sus ropas en la sangre del Cordero, como dice Apocalipsis, y de poder llegar un día a ser sellados con su Espíritu Santo, todos estos deben renunciar al amor al dinero, deben renunciar al egoísmo, deben involucrarse en esta obra por completo. Y en el tiempo de Elías, habían cientos de tales profetas, tales discípulos para llegar a ser profetas. Discípulos que habían comenzado a ser impresionados, a poder entender algunas cosas de lo que entendía Elías. Por ejemplo, han entendido que él tenía que ser llevado de la tierra, aunque luego lo han buscado. Entonces, algo algo entendían.

Habían comenzado en conocer a Dios y por eso habían comenzado a recibir de sus impresiones. Pero hasta que uno no limpia por completo su vida de pecado, él no podrá oír la voz de Dios, él no podrá ser inspirado solamente por Dios. Y por eso Helena de White dice, cuando fue preguntada, no podemos confiar nosotros en las personas de Dios santas, los pioneros tantos de antaño que han estudiado las verdades y han descubierto verdades, Helena de Hoy dijo, no me atrevo a decir que ellos no han sido inspirados, pero cuando se trata de la inspiración en su plenitud, entonces, ella dijo que estos hombres han sido parcialmente inspirados y que han mezclado en sus obras también propias opiniones. Hay verdades, pero hay opiniones propias. Y esto ha pasado a lo largo de los años. El Señor quiere que esto termine y él quiere un pueblo de profetas, un pueblo de sacerdotes reyes, un pueblo de sacerdotes que vivan solamente por el Espíritu Santo. Así que con esta introducción vamos a comenzar el tema de hoy. Vamos a hablar hoy de unos asuntos tan importantes, unos asuntos que van a sorprender a muchos. Y para poder escuchar, poder entender lo que se hablará, rogamos que todos puedan orar, así como Helena de White dice, que puedan pedir al Señor que les quite todo prejuicio de sus mentes y que puedan tener corazones sinceros y deseosos de encontrar toda la verdad. Recordemos que el Señor ha prometido que el Espíritu Santo nos conducirá a toda verdad, en toda la verdad. Esto no ha sido por los de hace dos mil años atrás. Esto no ha sido por nuestros pioneros de hace ciento cincuenta años atrás. Esto es para los ciento cuarenta y cuatro mil. Porque conoceréis la verdad y la verdad os hará libre, libre del espíritu carnal, libre del pecado. A medida que uno santifica su vida, entenderá más y más de Sus verdades.

Y Helena de White ha dicho que hay muchas verdades por ser descubiertas, muchas verdades todavía. Y para poder aceptar esas verdades, incluso algunas que van a destituir otras creencias o otras "verdades" que hemos creído. Porque ella dijo que debemos estar dispuestos incluso a renunciar a cosas que hemos creído si se demostrará en el futuro que no ha sido así. Aquí no nos referimos a los siete pilares. No nos referimos a los pilares de nuestra fe. Al sábado, al santuario, al juicio investigador, al día de expiación, al estado de los muertos y a todo eso. Esto no. Estos son pilares claramente establecidos. Pero además de eso hay interpretaciones proféticas, por ejemplo. Hay interpretaciones proféticas que debemos estar dispuestos a ser iluminados por Dios, a reemplazarlas si hace falta, o a añadirlas, a añadir otras interpretaciones, a comprender el principio revelado en Mateos 24, que las profecías son de múltiple cumplimiento. Son de múltiple cumplimiento. El Señor tiene una mente infinita. Su palabra no es fácil. Su palabra es la palabra de una mente infinita. Por eso son inagotables sus palabras. Y por eso Él cuando ha escrito, ha escrito mirando toda la historia del mundo hasta el fin. No ha escrito meramente por una generación que ha vivido cuando Ezequiel vivía o cuando Jeremías, no ha escrito solamente para aquella generación. Cuando Ezequiel y Jeremías, e Isaías hablaban sin entender ellos, ellos profetizaban acerca del fin, acerca de esta última iglesia que iba a pasar por una apostasía peor que la de aquel tiempo. Así que, con esta preparación en la mente, comprendiendo que aquellos que se opondrán a la luz del Señor no demostrarán con eso que tienen su espíritu, y que Helena de White ha reprendido fuertemente este espíritu de ricos, y ella ha dicho que los que se opondrán a cualquier otra verdad que el Señor va a querer revelar, a ellos se les dirigen las palabras "porque eres rico, te has enriquecido, y de nada sientes necesidad". Estas palabras de Laodicea son para aquellos que se oponen a la luz. Laodicea, de hecho, tristemente, es una situación caída de la iglesia que ha sido bendecida con muchas verdades, con mucha luz, una vez nombrados Filadelfia, una vez ellos andando en el amor y en búsqueda de las verdades, una vez, pero luego han adormecido. Estas cinco vírgenes prudentes se llaman Laodicea. Ellos han adormecido en un espíritu que ya no es del Señor. Ellos ya no pueden comprender las verdades nuevas, ni aceptarlas, y se oponen con todas sus fuerzas. Este es el espíritu laodicense. Este es el espíritu de los que se crean ricos y que de nada tienen necesidad, mientras que el Señor ha dicho "bienaventurados los pobres de espíritu". Podemos nosotros comprender estas palabras? Todos aquellos de Laodicea que se harán pobres de espíritu y que reconocerán su situación y se darán cuenta de ella, y renunciarán a sus prejuicios laodenses, a las tradiciones, y estarán dispuestos a invitar, a abrir la puerta a Cristo Jesús, el que llama, porque Él es luz, Él es la verdad, el camino a la verdad y la vida, Él es la verdad, y su espíritu es el espíritu de la verdad.

Si Laodicea va a abrir la puerta a Cristo Jesús, la verdad, entonces ellos podrán ser despertados. Vamos a hablar hoy acerca de lo que el Señor ha

hablado en este día, en esta semana y en este día número 373 de guerra en esta tierra. Recordemos que el Señor está mirando de lo alto, el Señor mira a la tierra como una mesa, como un mapa, mira a los moradores de la tierra como a unas hormigas y mira todo lo que está pasando en la tierra, mira las intenciones de los malvados y de los poderes malvados, mira este movimiento y Él frena estos vientos a veces por un tiempo. Estamos, así como hemos mostrado en todas las grabaciones de estos años, estamos en el tiempo del sellamiento, estamos en el tiempo de los siete sellos, estamos en el tiempo de los cuatro vientos del cielo, estamos en el tiempo de los cuatro carros de Zacarías 6, estamos en el tiempo de los cuatro caballos de Apocalipsis 6, estamos en el tiempo que se terminará con el bendito sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, estamos en el tiempo cuando Dios busca con su lumbrera, dice Sofonías, busca a ver si hay alguien en la tierra que busque al Señor, que busque su carácter, sea algún justo en la tierra y el Señor a todos aquellos que abrirán sus corazones a la luz y a la verdad serán escogidos por el Señor para pasarlos por las escuelas de los profetas. Madison de antaño fue una de esas escuelas. La iglesia adventista, así como nació en sus primeros diez años, fue una tal escuela de los profetas. En esa iglesia se aprendía, se enseñaba cómo vivir vidas santas. Luego en Madison, después de 1904, donde se refugió la iglesia, también tuvo el mismo propósito y todos los que han pasado por ahí han sido bendecidos con el lavamiento de sus ropas y con una santificación nunca imaginada. Es el mismo propósito de esta obra que el Señor ha levantado acá en Madison y quien sabe en cuantas otras partes de la tierra se ha levantado, el de enseñar a los que despiertan de los laodicenses a vivir vidas santas, a aprender, escuchar la voz de Dios, a aprender ser colaboradores de Dios y finalmente, después de lavar todas sus ropas en la sangre del cordero, a ser llenados con Su Espíritu. Esta es la iglesia verdadera, es una escuela de profetas. Siempre lo ha sido y siempre lo será hasta la venida de Cristo. No se ha cumplido según el plan de Dios, aunque Él quiso ardientemente cumplirlo en todas las generaciones, pero debido al corazón de piedra, solamente algunos han podido alcanzar ese nivel. La Biblia nos asegura que la altura de la plenitud del carácter de Cristo Jesús será alcanzada por una generación entera y por eso desde aquí de Instituto Madison publicamos estas palabras de verdad, estas palabras que aumentarán en luz porque el Señor es el que permite más y más luz. El Señor no va a dar nunca toda la luz de golpe porque no la podemos llevar. El Señor da poco a poco y aunque en el pasado no se ha hablado de toda la luz o se ha quedado en un nivel erróneo, esto no significa otra cosa sino que no ha sido la voluntad de Dios de momento revelar esa luz. Pero desde que comenzó la guerra en Ucrania, incluso un poco antes, el Señor ha comenzado a hablar, ha comenzado a revelar la interpretación del libro sellado y la interpretación de Apocalipsis. Estos dos libros, Daniel y Apocalipsis, serán comprendidos solamente por los sabios. Vamos a abrir en Daniel capítulo 12 y aquí dice "muchos serán limpios y emblanquecidos" el

versículo anterior lo dice "al fin". Aquí dice "serán selladas y cerradas hasta el tiempo del cumplimiento" pero la palabra en original es "hasta la extremidad" o "hasta el final", hasta el tiempo del final o de la extremidad de esta historia de seis mil años. Hasta ese tiempo esas palabras serán selladas y cerradas. Luego "muchos serán limpios y emblanquecidos". Noten, amados hermanos, que de estas primeras palabras del versículo 10 dependen las últimas palabras del versículo 10. "Muchos serán limpios y emblanquecidos y purificados... y entenderán los sabios". Comprendemos? Porque ellos se han limpiado sus vidas, han emblanquecido su ropa, han purificado sus libros de cualquier pecado. Por eso entenderán ellos y serán nombrados sabios o maestros en original. "Muchos serán limpios y emblanquecidos y purificados más los impíos obrarán impiamente y ninguno de los impíos entenderá" quisiera decirles, amados hermanos, que los impíos que aquí se nombran no son los gentiles, no son del mundo. Estos impíos son de Laodicea. Estos impíos son las cinco vírgenes fatuas. Estos impíos son de los que quieren entender o que tratan o que por lo menos andan con sus Biblias en las manos, queriendo decir que tratan de aprender la verdad bíblica. Por eso se dice que los impíos obrarán impiamente y ninguno de los impíos entenderá porque aquí se trata de los que con carácter no purificado, con carácter egoísta tratarán de comprender las verdades solemnes de los últimos días y no lo lograrán. Los únicos que lograrán entender lo que pasará en la tierra son los muchos que serán limpios y emblanquecidos y purificados, es decir, los ciento cuarenta y cuatro mil. Esta semana el Señor nos ha dado profecías. Creo que siempre nos ha dado profecías. Aún cuando hablamos del despertar de Laodicea, esto es profecía. Esto ha sido profetizado en todos los libros, en todas las palabras del Señor Jesucristo. En Daniel, en Apocalipsis, se habla de este despertar de Laodicea. Se habla de los ciento cuarenta y cuatro mil. Esta semana el Señor nos ha dado Zacarias. Recordamos el tema de hace unos sábados atrás acerca de Zacarias seis. Esta semana nos ha dado otra vez Zacarias seis. Y lo que el Señor nos da en los cultos acá en el Instituto Madison toda la semana prepara el mensaje del Señor para el sábado. Zacarias seis, el Señor nos quiere decir que lo que hoy se hablará tiene que ver con Apocalipsis, tiene que ver con este tiempo del sellamiento, con estos cuatro carros y con el propósito de estos cuatro carros. Nos ha dado Miquéas, capítulo seis y siete, donde dice "Oh hombre, él te ha declarado qué es lo bueno y qué pide de ti yo soy. Solamente hacer juicio y amar misericordia y humillarte para andar con tu Dios. La voz de yo soy clama a la ciudad y el sabio mirará a su nombre. Oíd la vara y a quien la establece." Y aquí habla luego de los pecados de Laodicea. Y esta voz del Señor todavía busca con su lumbrera en la tierra a los laodicenses, a aquellos que van a querer abrir la puerta y abandonar todos esos pecados que están mostrados aquí. El peso falso, la bolsa engañosa, el amor al dinero y todos esos pecados de Laodicea. Y luego el capítulo siete, que es el último capítulo de Miquéas, es un capítulo profético. Aquí habla de la conversión de las cinco vírgenes prudentes. Aquí

habla del sufrimiento del profeta, el que estaba despierto y el que tenía que buscar y que dirigía las palabras a estas vírgenes prudentes. ¿Por qué se llaman las vírgenes vírgenes? ¿Por qué se llaman vírgenes? ¿Se han preguntado alguna vez? ¿Por qué se llaman, incluso las que se perderán, las cinco vírgenes fatuas? ¿Por qué se llaman vírgenes? ¿Por qué el Señor las llama vírgenes? Porque el Señor les dio la virginidad cuando las aceptó en el bautismo. El bautismo es virginidad. El bautismo es nacer de nuevo. Un niño que nace es virgen. Solamente porque el Señor las aceptó, porque su entrada ha sido aparentemente sincera. El Señor les ha dado esta virginidad, pero ellos la pisotearon. Ellas, las cinco vírgenes fatuas. Son nombradas así por el Señor, aunque se perderán. Por eso, en el Antiguo Testamento, en Ezequiel, capítulo nueve, dice que vendrá el castigo después del seamiento, incluso sobre las vírgenes, los ancianos, los niños, todos los que no han santificado sus vidas. Y aquí en el capítulo siete de Miqueas, no es este el tema, solamente mencionando un poco, aquí encontramos el proceso de despertar las cinco vírgenes prudentes, y muestra que el tiempo cuando el Señor hará eso es un tiempo cuando no se puede creer en amigo, ni confiar en el príncipe, el príncipe de Laodicea, ni en sus príncipes, que son los sacerdotes, los teólogos, los pastores, falsos pastores, ni en la que duerme a tu lado, guarda tu boca. Este llamado es de Dios para aquellas vírgenes prudentes que tristemente están todavía en medio de las otras vírgenes, están incluso algunos casados con las otras vírgenes, hay matrimonio entre vírgenes prudentes y vírgenes fatuas, por eso dice "guarda tu boca", y se refiere a aquellos que quieren despertar, a aquellos que en su profundo ellos quieren obedecer a Dios. Ellos en su juventud virginal, en su juventud, en su principio, después de entrar sinceramente en la iglesia, ellos por un tiempo han juntado aceite, por eso dice que esas vírgenes han tenido, tenían aceite de reserva, porque ellos han obrado con amor, han obrado desinteresadamente por un tiempo, hasta que se adormecieron en el egoísmo contaminante de las otras vírgenes fatuas.

Aquí esto encontramos en Miqueas 7. Miqueas ha buscado frutos y no encontró frutos, "faltó el misericordioso de la tierra, ninguno hay recto entre los hombres, todos acechan, todos arman red a su hermano", esta es la situación, esto hace el egoísmo, cada uno busca aprovecharse del otro, cada uno busca prosperar su propia vida, no hay ninguno justo, ni siquiera uno, y por esto el Señor llama a estas cinco vírgenes prudentes para recordarse ellas que una vez cuando amaban con el amor primero, eran otras sus obras, y por eso en la Apocalipsis dice "recuerda de donde has caído y vuelva a tus primeras obras" y de esa manera se despertarán, serán purificadas, pero el proceso será difícil. Aquí dice que ellas tienen que soportar la ira del Señor, dice aquí en el 8, la ira de "Yo Soy soportaré, porque pequé contra Él, hasta que juzgue mi causa, hasta que haga mi juicio, él me sacará la luz, veré su justicia" y este será el proceso hasta las últimas palabras de Miqueas 7 donde dice "que Dios como usted que perdona la maldad y olvida el pecado del resto de su heredad, no retuvo para siempre su enojo, porque es amor

de misericordia, él tornará, él tendrá misericordia de nosotros, él someterá nuestras iniquidades y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados, otorgará usted a Jacob la verdad". Tenía Jacob verdad antes de su lucha? No tenía verdad Jacob, él vivía engañado porque ha sido engañador de Dios, vivía engañado que él caminaba con Dios, simplemente porque Dios lo cuidaba, pero Jacob tuvo que reconocer en aquella noche que es pecador, que ha engañado a Dios y que se ha engañado a sí mismo y que él necesita ser iluminado por Dios y purificado y perdonado. "Otorgarás a Jacob la verdad". Jacob son las cinco vírgenes prudentes "y a Abraham la misericordia que usted juró a nuestros padres desde tiempos antiguos" - este es el despertar de las cinco vírgenes prudentes, está profetizado en todos los libros del antiguo testamento, del nuevo testamento y vamos a llegar ahora a la palabra que el Señor ha dado este sábado. Al comienzo del sábado el Señor nos ha dado por la no sé cuánta vez probablemente la décima, undécima vez que nos da desde este comienzo del año, comienzo del año babilónico, hablando, diciéndonos que estamos con los eventos aquí y que el Señor quiere que Su pueblo comprenda, pueda comprender estas palabras. El Señor siempre que no se ha llegado a la luz completa acerca de unas profecías tuyas, de unas palabras tuyas, el Señor siempre las dará, las volverá a dar, así que al comienzo del sábado hemos tenido Daniel 12, Oseas 1 y 2 y en este culto de sábado hemos tenido Daniel 7 y 8. Vemos como el Señor habla incluso en estos días como habló en el pasado, el Señor habla solamente que los hombres han cambiado, las personas han cambiado, las personas no son las mismas, las personas no han purificado sus vidas, no han santificado sus vidas como los profetas de antaño para poder entender algo, para poder escuchar su voz. Esto será posible solamente en las escuelas de los profetas, escuelas que el Señor en el pasado ha hecho comenzando con, como hemos dicho, con Filadelfia en los primeros diez años, más o menos diez años de la iglesia adventista. La iglesia se llamó Filadelfia, así dijeron los pioneros y luego fue una mezcla, comenzó a entrar el espíritu laodicense, este es el espíritu del pecado, el espíritu egoísta en la iglesia y anduvo mezclada con algunos pocos fieles y la mayoría egoístas y así fue la historia de la iglesia llamada a ser depositaria de las verdades de Dios hasta que el Señor mandó a la mujer en el desierto. La palabra "desierto" en original es lugar salvaje; mandó a la mujer, como dice Apocalipsis, en el lugar salvaje, es decir, en el lugar donde hay pocas personas, donde no hay personas, en medio de la naturaleza, en Madison primero, y ahí refugió a los fieles, a los pioneros fieles que hicieron una escuela de los profetas. De la misma manera Él obrará en estos días. El Señor no quiere y el Señor nunca ha querido que los justos vivan mezclados con los injustos, que los altruistas o por lo menos los que quieren limpiarse de su egoísmo vivan mezclados con los que aman el egoísmo, el Señor nunca ha intencionado eso. El Señor ha permitido esto por un tiempo solamente cuando el líder que Él ha puesto era fiel y era profeta, como fue Moisés por ejemplo, porque Él influía con su espíritu altruista en todos, pero

cuando incluso los líderes han caído en el carácter de Satanás, entonces el Señor separará las ovejas de las cabras.

Entonces vamos a comenzar después de esta introducción a dar una interpretación que el Señor nos ha dado y que es el fruto de muchos años de sembrar, por el Señor, las bases de esta interpretación; es el fruto de muchos años de estudio y de señales que el Señor ha dado para que un día cuando Él permita, cuando Él lo permita, esta verdad, esta posible verdad salga a la luz. Estamos seguros que hay todavía muchas verdades por ser reveladas y estas verdades no serán reveladas a los que yacen en las ciudades de este mundo mezclados con los egoístas, con los mundanos, no serán reveladas estas verdades a Laodicea. Estas verdades serán reveladas solamente a Filadelfia, que es el pueblo de los que se aman con el amor agape. De los pocos que son en esta tierra, el Señor solamente a ellos revelará. Y para comprender mejor, el Señor revelará eso al tercer Elías. El Señor ha prometido al tercer Elías como Él ha prometido al segundo Elías y al primer Elías que tenían el propósito de dar la verdad al pueblo, de sacar al pueblo del engaño, de las mentiras. Recordemos solamente el tiempo del primer Elías. Todo el pueblo estaba engañado por ese rey que tenían y por los falsos profetas. El Señor siempre ha levantado a sus profetas o a sus santos que han pasado por la escuela de Moisés o por la escuela de los profetas y han alcanzado una posición en la cual ellos puedan entender las impresiones del Espíritu Santo, puedan comprender la verdad, puedan ser colaboradores de Dios y puedan ayudar a los demás a comprender la verdad y a salvarse. Este es el camino para todos. Esto es lo que revela la Biblia. No hay otra manera de salir de los engaños de Satanás sino de humillarse. De humillarse como Jonás llegó a humillarse, como Jacob llegó a humillarse finalmente, como los discípulos llegaron a humillarse en el aposento alto y como todos aquellos que se humillaron fueron perdonados y fueron rehabilitados, tal como fue rehabilitado Pedro y puesto en el cargo. Tenemos Daniel 12. En estas dos páginas donde se abrió la Biblia tenemos en una página los últimos versículos de Daniel 12 y en la otra página el capítulo 1 y parte del capítulo 2 de Oseas. Y muchas veces ha dado el Señor esto como queriendo decir que esto todavía no se ha comprendido, queriendo decir que ha llegado el tiempo de comprender de mejor manera esto. Entonces, aquí entendemos que el tiempo del cual habla Daniel, capítulo 12, es el tiempo del despertar de las cinco vírgenes prudentes. Es el tiempo cuando el clamor de medianoche... ¿Se da hoy el clamor de medianoche, amados hermanos? ¿Es hoy medianoche? Medianoche significa las tinieblas más profundas que hay en la noche. Es la mitad de la noche cuando ya no se percibe ningún rayo del sol que se ha puesto o del sol que debe salir de nuevo. Son las tinieblas, las oscuridades más grandes que hay. El clamor de medianoche es el clamor que Dios dará a través de sus santos despiertos, a través de su tercer Elías para despertar a los adormecidos, a las vírgenes adormecidas. Entonces dice aquí, muchos serán limpios y emblanquecidos y purificados, mas los impíos obrarán impiamente y ninguno de los impíos entenderá, pero



entenderán los sabios. Comprendemos nosotros que éste es verdad presente hoy. Comprendemos que vivimos este tiempo cuando la mayoría del pueblo, para no decir todo el pueblo, la mayoría del pueblo está en tinieblas, está en egoísmo, está en falta de verdad también, en falta de misericordia y en falta de verdad, en falta de carácter de Dios, en falta de purificación, está en tinieblas. Y el Señor ha prometido una voz, un clamor de la medianoche, una voz que resuene en la medianoche, así dice Mateo capítulo veinticinco. Y esta voz no puede venir de un adormecido. Los atalayas - habla de personas que están despiertas cuando la ciudad duerme. Es evidente eso. El Señor ha prometido un atalaya, el tercer Elias. El Señor ha tenido un atalaya a Juan el Bautista. El Señor después de su muerte ha tenido otro atalaya, al Señor Jesucristo, que han tocado trompeta en Sion para despertar a las vírgenes de aquel tiempo. Lo mismo hará en estos últimos momentos. Y dice aquí, "y desde el tiempo que fuera quitado el continuo, habrán unos tiempos. Bienaventurado el que esperare". Ahora vamos a mirar un poco el capítulo ocho de Daniel, siete y ocho. Tenemos la mitad del siete y todo el capítulo ocho. Y aquí en Daniel capítulo siete lo que vemos claramente es "En pero se sentará el juez y le quitarán su señorío para que sea destruido y arruinado hasta el extremo". Son los últimos tres versículos de Daniel siete. "En pero se sentará el juez" o el juicio. Vamos a ir a Daniel capítulo siete. En original es juicio. Corrijan sus Biblias si no quieren tener palabras falsas en la Biblia porque dice la Biblia que el que añada o quita de las palabras está en peligro de perder la vida eterna. Estas son unas traducciones meramente.

Nosotros todos tenemos que corregir nuestras traducciones y poner la verdad. "En pero se sentará el juicio y le quitarán el señorío para que sea destruido y arruinado hasta el extremo. Y que el reino y señorío y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo sea dado al pueblo de los santos del Altísimo cuyo reino es reino eterno y todos los señoríos les servirán y obedecerán". Notemos estas palabras que hablan de un pueblo de santos, un pueblo que recibirá el señorío. Esto significa qué? Será qué? El que señorea que es? Es rey. El que señorea es rey. Habla de un pueblo de reyes. Y porque dice que son santos es un pueblo de santos o de sacerdotes y de reyes. Habla de los ciento cuarenta y cuatro mil. El capítulo ocho otra vez nos recuerda el tiempo o los eventos entre las naciones que estamos viendo. Y aquí se habla de este carnero, de este poder, de este animal, este poder que tiene dos cuernos que uno se levanta después de otro. Hemos explicado ampliamente este tema, no vamos a entrar en detalles. Todos los que no han escuchado estos temas deben volver al comienzo del año pasado, dos mil veintidós, y escuchar todos los temas porque el que se pierde un solo rayo de luz es como aquel que edifica un hueco en un muro. Ese no tendrá bases para comprender. El Señor ha dicho a través de Elena de White que el Señor nos hará caminar un paso a la vez, nos hará ver solamente un paso. Pero el que no tiene todos los rayos, todo el aceite, toda la luz que se ha dado, no podrá poner en orden en sus cofres de sus mentes

las joyas de la verdad. De la profecía de "Primeros Escritos" dice que las joyas finales estaban puestas en orden total. Solamente aquellos que escuchan en orden, que entienden en orden cada verdad a su tiempo, van a poder comprender lo siguiente. No traten de ignorar lo que el Señor ha dado. El que ignora la palabra de Dios, ignora su salvación. Así que todos deben comenzar con el principio, volver a escuchar todos los temas que se han dado desde el comienzo de 2022, para no decir de aún antes. Y aquí tenemos estos movimientos entre las naciones, esos poderes que empujan hacia el occidente. Y no estamos sorprendidos, mirando en el mundo, que esto está pasando. Tratemos de imaginarnos que estamos por encima de este mundo. Así como Elena de White fue elevada una vez. Y tratemos de imaginarnos que miramos a esta tierra. Pero imaginemos la plana como un mapa plano, así como hay mapas con toda la tierra, pero en plano. El Señor dice que mira desde lo alto. Imaginémonos viendo, imaginémonos los poderes paganos o ateístas, dictatoriales de un color, rojo. Imaginémonos los otros poderes de la tierra, como es el occidente, los países del occidente. Australia también, Japón, Taiwán, algunos en la otra parte, pero la mayoría en el occidente. Imaginémoslos de otro color, de color azul, por ejemplo. Y en estos momentos, desde hace un año atrás, notamos como el poder rojo empuja hacia el occidente. Y no solamente hacia el occidente, porque hay otro poder rojo, que es China, que empuja hacia el sur. ¿Qué tiene China en el sur? Taiwán. Taiwán es una isla amadora de libertad, de democracia verdadera, de libertad. Y tiene esa amenaza continua, que le han violado el espacio. Han entrado con barcos, con naves de guerra, han entrado con aviones en su espacio. Y le están dando la vuelta, y le están haciendo manifestaciones de guerra, este poder, China, para hacerla perder su valentía, para hacerla ceder al miedo, para determinar a Taiwán a que se rinda. Está empujando hacia el sur, está empujando hacia el occidente, hacia el oeste, y la Biblia dice que estará empujando también hacia el norte. Y estos países del norte se preparan por esto. Este poder del malvado, este poder que ha matado tantas personas en esta tierra, ha sido por un tiempo acallado después de la Segunda Guerra Mundial. Este poder ha sido acallado, ha recibido como una herida de muerte, digamos. Pero vemos como el Señor ahora le permite, sorprendentemente, otra vez, comenzar a matar. Y les aseguro que la matanza que están haciendo es de la misma crueldad con la de hace miles o cientos de años atrás, o décadas atrás. Con la misma crueldad con la cual Roma pagana mataba, conquistaba a los pueblos esclavos suyos. Con la misma espada de hierro con la cual destruía a cualquiera que quería. Recordemos a Nero, que mató a los santos del Señor, incluso a los santos del Señor. Mató a Roma. Luego la Roma, vestida de ropa cristiana, papal, en la Edad Media Oscura. Luego el nazismo. Otro poder del mismo carácter. El carácter es el mismo. El exterior, la pintura exterior es diferente.

Que se nombra Roma pagana, que se nombra Roma religiosa, digamos, pero es una religión de Satanás, no es cristianismo. Que se nombra nazismo

o que se nombra comunismo es el mismo carácter de Satanás, que trata de invadir y de traer muerte, destrucción, de quitar la libertad de las naciones que aman la libertad y que dan las libertades que Dios las da en su reino eterno a las personas. Así que aquí tenemos un comienzo. Tenemos un comienzo, amados hermanos, como hemos mostrado de este poder rojo que otra vez se le concede libertad de empujar, es decir, de matar. Hemos mostrado nosotros una posible interpretación, aplicación, no interpretación porque nosotros no derrumbamos ninguna interpretación, simplemente mostramos que una profecía puede tener múltiples interpretaciones. Y hemos mostrado en Apocalipsis capítulo trece que ese poder que ha recibido una herida de muerte ya no pudo matar, se le dará otra vez el poder de matar. Y matará incluso mártires de Dios y morirán también los que tienen el carácter del enemigo. Y entonces con esta visión del tiempo en el cual vivimos, porque el Señor nos ha dado esto para entender el tiempo en el cual vivimos, vamos a volver a Daniel capítulo doce, y vamos a encontrar algo tan sorprendente, tan nuevo, creo, para todos casi, tan sorprendente que muchos se sentirán impelidos a rechazarlo, a negar esto. Pero la advertencia de Elena de White es amenazadora para estas personas que no son capaces de escuchar y de pedir de Dios un corazón sincero, deseoso de encontrar otras, las otras verdades prometidas por el Espíritu Santo. Porque los que se van a cerrar en unas pocas verdades se quedarán con las tinieblas. Elena de White dice que las verdades que rechazamos, que son luces, es luz, esa luz se transforma en tinieblas para aquellos que las rechazan. Así que es decisión de cada uno, si quiere recibir más luz, si entiende que el Señor quiere derramar más luz, si entiende que el Señor no va a cerrar la historia de este mundo hasta que un pueblo no haya sido llenado de toda la luz, de toda la verdad dada a nosotros para conocerla. Porque los tiempos que vienen necesitan de toda la verdad. La verdad siempre avanza a medida que avanza el carácter. Y la salud avanza de la misma manera. La verdad, el carácter, la salud avanzan al par. El que rechaza verdades no vivirá sano en este mundo. Así que vamos a comenzar a leer Oseas. Aparentemente el libro de Oseas es un libro que muchas veces lo saltamos. Muchas veces decimos, ah, que necesidad hay del libro de Oseas. Ahora, él ha hablado para aquel tiempo. Él ha hablado para unos israelitas, para Efraín. ¿Dónde está Efraín ahora? Vamos a ver que el libro de Oseas no es casualidad que sigue después del libro de Daniel. Que el libro de Oseas es un libro tan profético como lo es el de Daniel. Que el libro de Oseas habla también de este tiempo de sellamiento. Y que el libro de Oseas nos da una llave para comprender mejor Apocalipsis. No voy a leer todo, voy a leer algunos versículos, lo que necesitamos para comprender una parte de Apocalipsis que vamos a hablar hoy, el tema de hoy es de Apocalipsis o Revelación. Dice así, versículo 5, "Y acaeserá que en aquel día quebraré yo el arco de Israel en el valle de Jezreel. Y concibió aún y parió una hija y le dijo Dios, ponle por nombre Loruama, porque no más tendré misericordia de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo." Noten, aquí

hay una profecía para aquellos que comprenden que estas profecías no han sido solo para Israel, sino que son para la última generación también. Dice aquí una profecía que el Señor llegará a un momento cuando no tendrá más misericordia de la casa de Israel. La casa de Israel en entendido espiritual, significado espiritual, representa a Laodicea, representa al pueblo adventista de cualquier denominación o grupos, al pueblo adventista, al pueblo que entiende que estamos en el día de la purificación del santuario celestial. No hay muchos en esta tierra que acepten esto. Pero este pueblo que ha llegado a entender eso ha adormecido. Este pueblo está formado hoy por las cinco vírgenes prudentes, por las cinco vírgenes fatuas, y por muchos otros que son multitud mixta que ni siquiera se cuentan, ni siquiera aparecen en Mateo capítulo 25. La multitud mixta que se ha bautizado, que ha sido bautizada, el Señor no la ve, el Señor no la considera entre los laodicenses. Son muchos que han entrado por interés, no hablamos de esos. Así que llega un tiempo, dice aquí, cuando la casa de Israel perderá la misericordia de Dios. ¿Cuándo será aquel tiempo? Porque siempre se predica que el Señor nos salvará, el Señor echará nuestros pecados en el mar del olvido, que el Señor terminará lo que ha comenzado en nosotros. Estos son los eslóganes de los laodicenses. No mirando las condiciones de las promesas. Toda promesa de Dios es condicional, es condicionada. Toda promesa tiene condiciones, y el Señor no cumplirá con nadie esa promesa si no ha cumplido la condición. Versículo 7, "Más de la casa de Judá tendré misericordia, y lo salvaré, por yo soy su Dios, y no lo salvaré por arco, ni por espada, ni por batalla, ni por caballos, ni por caballeros." Vemos aquí que mientras que Israel pierde la misericordia de Dios, Judá se salvará. Y aquí encontramos con nombres espirituales a las diez vírgenes. Cinco vírgenes son nombradas Israel, cinco vírgenes son nombradas Judá. "Más de la casa de Judá tendré misericordia, y lo salvaré." ¿Por qué lo salvará? Porque necesitan de salvación tal como Laodicea necesita abrir su puerta y ser salvada de su riqueza, de su ceguera, de su desnudez. Y dice aquí, "Y después de haber destetado al Lo-Ruhama, concibió y parió un hijo, y dijo, (se entiende que dijo Dios) 'Ponle por nombre lo-ammi, porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo seré vuestro Dios.'" Y ahora vamos a leer las palabras proféticas para nuestros días. "Con todo, será el número de los hijos de Israel como la arena del mar, que ni se puede medir ni contar. Y será que donde se les ha dicho, Vosotros no sois mi pueblo, les será dicho, Sois hijos del Dios viviente." Entonces, aquí tenemos una profecía acerca de los últimos días donde se nos dice, otra vez, que el número de los hijos de Israel será, será es el futuro, será como la arena del mar, que ni se puede medir ni contar. "Y será que donde se ha dicho, 'Vosotros no sois mi pueblo,' a ellos les será dicho, 'Sois hijos del Dios viviente.' Y los hijos de Judá y de Israel serán congregados en uno, y levantarán para sí una cabeza, y subirán de la tierra, porque el día de Jezreel será grande." Jezreel significa Dios sembrará. Y esto nos habla de este último tiempo cuando el Señor hará una obra. El Señor ha prometido salvar, ha prometido que los campos son blancos, llegarán a ser blancos.

Recordemos que todas las parábolas del Señor Jesucristo hacen parte del libro de Apocalipsis. Son profecías puras, todas las palabras. Pero Él ha dicho, "Mirad los campos, son blancos, y hay que cosecharlos." El Señor hablaba en el futuro, hablaba a una generación venidera. "Orad pues," les ha dicho, "porque no hay obreros." "Orad pues, para que el Señor saque los demonios de sus obreros." De ahí la palabra "sacar", aunque en las traducciones no aparece la palabra "demonios", la palabra "sacar" de ahí se ha usado siempre cuando el Señor sacaba demonios a las personas. Y el sentido verdadero es que el Señor necesita sacar los demonios, es decir, el carácter de Satanás, y los pecados de los laodicenses, para hacerlos cosechadores dignos, para hacerlos apóstoles, para hacerlos los ciento cuarenta y cuatro mil. Hace falta de una obra de exorcización, de exorcismo, para decir así. Es una liberación de los espíritus que han hecho dormir a la iglesia. Recordamos nosotros que en Getsemani el Señor ha escogido tres y les ha pedido que orara con él, y tres veces los ha encontrado adormecidos. De aquí encontramos que los espíritus malignos adormecen. "Adormecen" no es sentido literal, sino "adormecen", porque aquellos tres representaban a las cinco vírgenes prudentes, como los once, todos, pero él ha escogido tres. Incluso a estos Satanás los ha adormecido. ¿Por qué? Porque todavía no tenían el espíritu. Porque todavía ellos no se habían humillado. Todavía eran vírgenes prudentes adormecidas. Y por eso el Señor necesita despertar, necesita eliminar esos demonios. Necesita poner una defensa en su pueblo contra los demonios para no adormecerlos. Muchos valientes de la fe han adormecido en los pecados. Satanás ha cercado, ha asediado tanto sus mentes que algunos han cedido. Nos recordamos de David. Nos recordamos de Salomón. Nos recordamos de muchos otros que tristemente no han velado sin cesar. Tristemente se han dejado adormecidos. Evidentemente el Señor después de un tiempo los ha despertado otra vez y los ha determinado con sufrimiento, como dice en Miqueas 7, hemos leído. Con sufrimiento, soportando todas las consecuencias que hay que soportar, como soportó Jonás también. Soportándolo todo, han conseguido despertarse otra vez. De aquí comprendemos que Sus obreros están asediados y adormecidos o mantenidos, dormidos. Que las cinco vírgenes prudentes están mantenidas, adormecidas por malos espíritus. Y el Señor ha dicho, orad pues, para que el Señor saque estos demonios de sus obreros. Ellos serán en verdad obreros. Ellos serán los 144.000, pero hace falta de una obra de exorcismo para con ellos. Hace falta que el Señor saque los demonios, que los tiene ocupados en su egoísmo, con actividades de Satanás. Y no los deja entrar en la línea del Señor.

Entonces hemos comprendido algunas verdades hasta aquí. Leyendo otra vez el versículo 10 del capítulo 1 de Oseas, vamos a encontrar otra cosa más. "Con todo será el número de los hijos de Israel como la arena del mar, que ni se puede medir ni contar." Estas palabras se encuentran en el Nuevo Testamento. Y si dice "será", quisiera preguntar dónde es el Israel literal en toda esta escena. No lo hay, porque estamos en el Nuevo Testamento.

Entonces si dice aquí "será el número de los hijos de Israel", aquí Israel es simbólico también. Y es otro símbolo que el Israel del versículo 6. Allí es "casa de Israel", mientras que aquí, este Israel representa a otros. Vamos a Lucas 3,8. Vamos a abrir en Lucas 3,8. Y vamos a leer así. "Haced pues frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir en vosotros mismos, 'Pero padre tenemos Abraham.' Porque os digo que puede Dios aun de estas piedras levantar hijos Abraham." Aquí se refiere que el Señor puede levantar de los gentiles hijos de Israel. Y tenemos muchas evidencias en los evangelios. El Señor ha dicho varias veces acerca de los gentiles, que ni siquiera en Israel ha encontrado una fe tan grande. Aquí es una profecía amenazadora para aquellos de aquel tiempo. Donde dice "Porque os digo que Dios puede aun de estas piedras levantar hijos Abraham." Es decir, levantar israelitas de las piedras. Así que comprendemos que el versículo 10 de Oseas 1, en su primera parte, de hijos de Israel, se refiere a los gentiles. Se refiere a los que serán salvos de los gentiles. Se refiere a los frutos de los campos blancos que decía el Señor Jesús. A los frutos de los 144.000. Porque en el tiempo, en el momento cuando se cumpla el versículo 6, y las 5 vírgenes fatuas sean desechadas por completo y se queden sin misericordia, se cierra la gracia para ellas. En ese mismo momento, los 144.000, no en ese mismo momento literal, quiero decir que después de pasar eso, las 5 vírgenes prudentes serán selladas con el Espíritu Santo y entonces el Señor sacará hijos de Israel de las piedras del mundo. De los que no han conocido la Biblia, las verdades como nosotros conocemos. Y será como la arena del mar. No se consuelen ustedes y nadie se consuele de Laodicea, que serán los salvos de Laodicea como la arena del mar. Porque de esa manera, contradecimos lo que dice Helena de White. Helena de White dijo que de esta iglesia se salvarán muy pocos. Muy pocos se salvarán. Muy pocos. Los 144.000, así como hemos presentado en uno de los temas, y por eso les invitamos a escuchar primeramente todos los temas anteriores, los 144.000 puede significar los 144 de los miles de Israel. Esa palabra "mil" ha sido usada en antaño refiriéndose al pueblo de Israel, a los ejércitos, para decir así, al pueblo de los miles de Israel. Así que la cifra es 144. Por eso, personalmente, siempre que escribo este número, yo no pongo cero, cero, cero. Yo pongo mil en palabras. Ciento cuarenta y cuatro es cifras, mil en letras. Porque es muy probable que sean muy pocos los testigos que el Señor quiere preparar en su escuela de los profetas. Sus escuelas de los profetas. Entonces, dice aquí, "Y será que donde se les ha dicho, vosotros no sois mi pueblo, les será dicho, sois hijos de Israel." Notemos que tanto a los gentiles, que a los gentiles desde siempre se les ha dicho, vosotros no sois mi pueblo. Por el pueblo judío siempre decía, esos, los gentiles no son el pueblo de Dios. Israel es el pueblo de Dios. Pero cuando a Israel se le dirá, ya no hay misericordia para este pueblo, y se les dirá, como dice en el versículo nueve, "Porque vosotros no sois ya mi pueblo, ni yo seré vuestro Dios." Y aquí lo pone en el futuro. Nunca más Dios volverá con misericordia a esas cinco vírgenes fatuas. Cuando se dirá la sentencia para las cinco

vírgenes fatuas, en ese mismo momento, no dice que Dios, a quienes les ha dicho, vosotros no sois mi pueblo, a ellos les dirá, sois hijos del Dios viviente. Espero que se ha podido comprender esta parte, que aquí es una profecía que todavía está en el futuro para nosotros. Pero el Señor quiere que hoy comprendamos de mejor manera, no es que hemos llegado al fin, pero estamos de camino. No hemos llegado a toda la comprensión, pero estamos avanzando un paso más, y es un paso que sorprenderá a muchos. No hemos llegado todavía al libro de Apocalipsis. Y ahora vamos a ir a otra parte de Oseas, donde nos dirige al versículo 11, porque el versículo 11 del capítulo 1 dice, "Serán congregados en uno, y levantarán para sí una cabeza". ¿Quién? Los hijos de Judá y de Israel. Aquí son los 144 mil, y los redimidos de entre los gentiles, que serán hechos de las piedras, hijos de Israel. Y ahora vamos al capítulo 3. Es un capítulo pequeño, de 5 versículos, pero no por eso hay que saltarlo.

Es un capítulo profundamente profético. Y dice aquí, "Y díjome otra vez Yo Soy, ve y ama una mujer amada de un amigo, aunque adúltera, como el amor de yo soy para con los hijos de Israel, con los cuales miran a dioses ajenos y aman frascos de vino". Los frascos de vino son enseñanzas falsas, son tradiciones. Es Talmud, el Talmud, que eran añadiduras humanas, interpretaciones falsas, finalmente llegó a ser. Y hay un Talmud en Laodicea. Hay muchas, mucha tradición, muchas interpretaciones falsas. Y dice aquí, "los cuales miran a dioses ajenos". El dinero es un dios ajeno. El Señor ha dicho que no se puede servir a dos amos, a dos dioses, y aman frascos de vino. Entonces el profeta recibe, porque todavía no había llegado ese tiempo cuando Israel tenía que ser desechado por completo, aquí solamente se ha dado el futuro, el fin, pero hasta entonces el Señor le dice ve y ama otra mujer. Le ha mandado a casarse de nuevo porque su primera esposa lo traicionó, adulteró, lo dejó delante de Dios, se rompió el matrimonio, tal como dice Elena de White. Cuando una parte adúltera delante de Dios se rompe y el inocente queda libre delante de los ojos de Dios. Entonces el Señor lo mandó a casarse de nuevo porque sus matrimonios, siendo profeta, eran simbólicos. Eso me hace pensar en Josué, el sumo sacerdote, que también representa Laodicea, a las cinco vírgenes prudentes, y que dice que él y sus amigos son varones simbólicos. Llegarán a ser varones simbólicos. Todo hombre de Dios que anda con Dios es usado por Dios en símbolos para los demás. Son parábolas vivas delante del pueblo, son profecías vivas. Entonces dice, o sea, que compró a la esposa y le dijo, "Tú estarás por mí muchos días; no fornicarás ni tomarás otro varón. Así yo también estaré por ti." Son las mismas palabras que ha dicho a la primera que lo traicionó. La primera representa a la casa de Israel, la primera casa de Israel que será desechada. Y por eso no ha vuelto a tomar a esa.

Y luego vamos a leer los versículos cuatro y cinco. "Porque muchos días", y aquí son años, "muchos años estarán los hijos de Israel sin rey, y sin príncipe, y sin sacrificio, y sin pilar." Aquí pueden cortar la palabra estatua, no es estatua, es pilar. Y se ha usado para todos los altares que levantaban

sagradamente delante del señor, ponían piedras de pie, derramaban aceite encima de esas piedras cuando hacían algún pacto, los patriarcas. "Y sin pilar, y sin efod, y sin terafim." Los terafimes eran ídolos porque el pueblo laodicense tiene una mezcla de idolatría con verdades, de sagrado con lo profano, y el señor odia esa mezcla. "Después de esto", dice, "después de estos muchos años, después volverán los hijos de Israel y buscarán a Yo Soy, su Dios, y a David, su rey, y temerán a Yo Soy y a su bondad en el fin de los días." Noten las palabras. Esta profecía es para el fin de los días. Es para nuestros días, amados hermanos. Entonces, aquí encontramos que después de una pausa de mucha apostasía, de mucha tiniebla, en Laodicea, cuando se quedaron sin rey verdadero, sin príncipes, que son los ministros de la organización, sin sacrificio verdadero, ya que el señor no recibe sus sacrificios. El señor recibe qué tipo de sacrificios? El corazón humilde, el espíritu contrito. Estos son los sacrificios que le agrada al señor. Sin sacrificio, sin pilar, sin prácticamente pacto, sin promesa de poder recibir el Espíritu Santo, porque encima de los "pilares", eran piedras verticales que se ponían, se derramaba el aceite. Entonces, se han quedado sin aceite y sin posibilidad de recibir el Espíritu Santo en esa condición. Y sin efod, y sin terafim. "Después volverán los hijos de Israel y buscarán a Yo Soy, su Dios, y a David, su rey, y temerán a Yo Soy y a su bondad en el fin de los días." Esta profecía es de múltiple cumplimiento. Sabemos que se ha cumplido en antaño con el pueblo de Israel, pero a nosotros nos interesa qué pasará en el fin de los días. En el fin de los días, parece que un pueblo laodicense, que no anda con Dios, que no está en el lugar santísimo, porque no hay efod. El efod lo llevaba el sumo sacerdote. Sin rey verdadero, sin príncipe. Y aquí, vamos a volver ahora a Oseas 1,11. Vamos a ver la similitud de 1:11 comparándolo con 3 con 4. 1:11 dice, "Y los hijos de Judá y de Israel serán congregados en uno, y levantarán para sí una cabeza." Y aquí dice que se habían quedado antes de eso sin cabeza, sin rey, sin príncipe, sin nada, destituidos. Y después de ese tiempo de apostasía, o después de que se quedaran de esta forma, no significa que la apostasía pasó. La apostasía nunca pasa. La apostasía arrastra a la mayoría y los tienen arrastrados. Y los que se quedaran, los que se despertaran, como las cinco vírgenes prudentes, son reflejados en el versículo 5.

"Y después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Yo Soy su Dios, y a David su rey, que es Cristo Jesús. Y temerán a Yo Soy, y esa cabeza de 1:11 es Cristo Jesús." Y recordando lo que dijo el Señor Jesús en Juan capítulo 10, Él dijo, "Tened cuidado con los pastores pagados, porque ellos traicionarán el rebaño." Y dice que el Señor tiene muchas ovejas que no están en ese rebaño, y que tiene que traerlas a esas también. Y habrá un solo pastor, y un solo rebaño. Es esta promesa de aquí de 1:11, donde dice que Judá y Israel serán congregados en uno, en un rebaño. Aquí encontramos Juan capítulo 10. "Y levantarán para sí una cabeza, Cristo Jesús el pastor de las ovejas." Aquí, esta profecía del versículo 11 se cumplirá cuando se dará el fuerte pregón. Y en el versículo 5 del capítulo 3,



habla del despertar de las cinco vírgenes prudentes. Aunque se nombra con la misma palabra Israel, no se refiere a Israel. Las palabras, hay que comprender el contexto para saber a quién se refiere. La misma palabra león se puede referir al Señor Jesucristo, el león de Judá. O se puede referir al león que busca a quien devorar, el mismo Satanás. Aunque estamos en el mismo libro, aunque estemos en el mismo capítulo, porque esos capítulos no han sido dados por el Señor, han sido hechos por hombres, tenemos que tener en cuenta siempre el contexto. Y aquí estamos en el fin de los días. Este es el contexto. Y en el fin de los días, el Señor ha profetizado de una vuelta. Volverán, significa se arrepentirán. De una vuelta de los hijos de Israel, es decir, de las cinco vírgenes prudentes. Que buscarán a Yo Soy, a su Dios y a David su Rey. Al verdadero David su Rey. No a aquel que se les ha presentado en Laodicea. Y temerán a Yo Soy y a su bondad, porque les perdonará los pecados en el fin de los días. Entonces, hemos encontrado que oseas habla del despertar de las cinco vírgenes prudentes. Y habla del sellamiento y habla del fuerte pregón. Y habla de los redimidos de entre los gentiles. Y ahora vamos, amados hermanos, otra vez a Daniel capítulo doce, leyendo el versículo diez.

"Muchos serán limpios y emblanquecidos y purificados, mas los impíos obrarán impiamente. Y ninguno de los impíos entenderá, pero entenderán los sabios." Nosotros hemos mostrado que el entender el futuro no es dado a los impíos. El entender las profecías del libro sellado ha sido profetizado solamente para el tercer Elias y para los que entrarán en la escuela de los profetas y que llegarán a ser parte de los ciento cuarenta y cuatro mil. El entender las palabras del libro sellado en el verdadero contexto, su verdad, es dado a los santos que han purificado sus vidas. Mientras que los impíos, ¿quiénes son los impíos? Pueden unas vírgenes ser impías? Puede una virgen ser impía? ¿Puede una virgen pecar o la protege el hecho de que es virgen? Claramente que puede pecar una virgen. No impide nada a que una joven que no se ha casado peque. Su virginidad no la impide. Así que virgen no significa purificada. Tengan mucho cuidado con esa interpretación. Virgen no significa limpia. Virgen significa limpiada parcialmente o limpiada una vez. Así como el Señor ha dicho que una vez encontró en el desierto a esa Israel, a esa mujer llena de sangre, de impurezas y la limpió y la cogió, la tomó como su esposa y esa lo traicionó y fornicó otra vez. Así que el hecho de que hayamos sido perdonados, perdonados, no purificados, perdonados del pasado una vez cuando el Señor nos aceptó en su reino espiritual, en su escuela de los profetas, que debía ser, debía haber sido una escuela de los profetas en su iglesia. Esto no significa purificación. Significa simplemente un perdón para el pasado y por eso son nombradas vírgenes. Pero aquí dice que hace falta de más que el simple hecho de ser virgen para entender. Hace falta de limpieza, hace falta de emblanquecimiento y hace falta de purificación. Son tres cosas necesarias para que uno pueda comprender las profecías, para comprender el futuro. Y ahora, comprendiendo que vivimos en este tiempo, así como hemos mostrado, vamos a... y teniendo en cuenta,

Zacarías 6, Apocalipsis 6, que vivimos en el tiempo de los siete sellos. Vamos ahora al libro de Apocalipsis y desde ahora en adelante vamos a quedar en boca abierta ante la palabra del Señor. Entonces, hemos mostrado nosotros que el capítulo 6 de Apocalipsis, que es paralelo al capítulo 6 de Zacarías, y hay muchas otras profecías, no vamos a abordar todas, pero que estamos en tiempo de estos primeros caballos. Los primeros cuatro sellos son caballos. Caballos con alguien cabalgando. Los primeros cuatro son caballos. Los otros tres sellos ya no son caballos. Pero el fin de estos siete sellos es el capítulo 7, el final del capítulo 7, que son los 144.000. Y el tiempo político, el tiempo político en el cual va a tener lugar esta obra de Dios para con sus cinco vírgenes prudentes, es el tiempo descrito en el versículo 1 del capítulo 7 de Apocalipsis. "Y después de estas cosas vi cuatro ángeles que estaban de pie sobre las cuatro esquinas de la tierra, deteniendo los cuatro vientos" y noten las palabras, "de la tierra, para que no soplace viento sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Y vi a otro ángel que subía del nacimiento del sol, teniendo el sello del Dios vivo, y clamó con gran voz a los cuatro ángeles, a los cuales era dado hacer daño a la tierra y al mar, diciendo, no hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado a los siervos de nuestro Dios en sus frentes. Y oí el número de los sellados, 144.000, o de los miles de Israel, de los hijos de Israel. Aquí dice, de todas las tribus de los hijos de Israel. Entonces mil aquí, más que seguro, significa de los miles de Israel, es decir, de todas las tribus de Israel. Esto significa, 144 de todas las tribus de Israel. Entonces, estamos aquí en este capítulo siete, donde vamos a leer el versículo catorce. En trece, uno de los ancianos pregunta, "estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son? ¿Y de dónde han venido?" Esta puede ser la pregunta también de Isaías. Vamos un poco a Isaías, capítulo cuarenta y nueve. Isaías cuarenta y nueve, dice aquí, dice aquí hablando de Isaías, que es un símbolo del tercer Elías. Es un símbolo de los pocos o del único, Dios lo sabe, que tiene despiertos en este tiempo de oscuridad de los últimos días. El que despertará a los demás. Dice aquí, "oídmelas y escuchad pueblos lejanos, Yo Soy me llamó desde el vientre". ¿Qué se dice de Juan el Bautista? ¿Desde cuándo llamó el Señor a Juan el Bautista? Dice claramente, desde el vientre. Desde el vientre lo llenó del Espíritu Santo. A Jeremías, en Jeremías uno, también leemos lo mismo, que antes de que naciera, el Señor lo había conocido, lo había llamado a ser profetas para las naciones y para su pueblo, porque primero lo mandó a Laodicea y le ha dicho, "no temas sus caras, no temas y yo te guardaré". Todos estos profetas profetizan de la misma obra y este profeta Isaías, que ha sido llamado "desde el vientre, de las entrañas de mi madre, tuvo mi nombre en memoria". Jeremías 1:5, lo mismo se le dice a Jeremías. Versículo 2, "y puso mi boca como espada aguda, me cubrió con la sombra de su mano y me puso por saeta limpia", es decir, purificada, Daniel capítulo 12:10 (las dos palabras de Isaías 49:2 y Daniel 12:10 son traducidas de la misma palabra, en original H1305 diccionario Strong; son la misma palabra).

Saeta purificada - la saeta es un instrumento, y nosotros tenemos que llegar todos instrumentos en las manos de Dios o colaboradores, como dice Elena de White. "Y me guardó en su alijaba y me dijo, mi siervo eres oh Israel, que en ti me gloriaré. Y yo en pero dije", y escuchad lo que dijo el profeta, "por demás he trabajado en vano y sin provecho he consumido mis fuerzas, mas mi juicio está delante de Yo Soy y mi recompensa con mi Dios". Son palabras parecidas a Job. Job veía su vida destruida, no veía nada, ninguna salida y el dijo que Dios lo justificará y que aunque su carne se pudriera, el verá a Dios un día. Esto le había quedado, pero aquí el profeta dice, por demás he trabajado en vano, porque en vano? Porque el trabajo de un profeta es despertar a los adormecidos. Y aquí Isaías prácticamente había desmayado, no veía a nadie que despertaba. Esa profecía acerca de los últimos días quiere decir que la obra del tercer Elías es una obra que no traen frutos aparentemente. No se ve casi nadie; el está clamando, la voz que clama desde el desierto. Una voz, ni siquiera dice una persona, una cara, es una voz. No se sabe como es la persona, quien es, pero es una voz que clama desde el desierto. "Preparad el camino del Señor, quitar las piedras de tropiezo, arrepentidos, porque el reino de Dios está cerca", pero él no veía frutos de su obra. Tal como hemos leído con la higuera, con los frutos del verano, que ha buscado y no ha encontrado en Miqueas capítulo 7, tal como el Señor Jesús ha querido encontrar frutos en una higuera y no pudo encontrar. De igual manera, aquí en Isaías dice que él ha gastado sus fuerzas, toda su vida, ha trabajado, ha orado, ha ayunado tantas veces, ha consumido su fuerza. Y en vano ha hecho esto, por demás, es decir, para nada, ha trabajado, en vano ha trabajado. Pero mirad lo que le dice el Señor después, "el que me formó". Ahora pues dice, "Yo Soy, Él que me formó desde el vientre por su siervo, para que convierta a él a Jacob".

Comprendemos nosotros la misión de un profeta y en este caso la misión del tercer Elías? "Para que convierta a él a Jacob". "Bien que Israel no se juntará..." ¿Quién es Israel aquí? Las cinco vírgenes, fatuas, o insensatas, esto nos manda directamente a Oseas 1. "Bien que Israel no se juntará", es decir, no se despertará, "con todo, estimado seré en los ojos de Yo Soy y el Dios mío será mi fortaleza". Entonces, los que se despertarán serán los hijos de Jacob, las doce tribus. Por eso Pablo escribía a las doce tribus de Israel espiritual, esparcidas entre las naciones. Por eso en Apocalipsis 7 habla del 144 de los miles de Israel, de las doce tribus de Israel, porque los hijos de Israel se despertarán. Escuchemos las palabras de Dios en el versículo 6 para este profeta que ha sufrido tanto sin ver algún fruto. Será una obra de años y años en los últimos días, cuando aparentemente no se despertará nadie, nadie. Y veremos por qué. Dice aquí en Isaías 49, versículo 6, "Poco es que tú me seas siervo para levantar las tribus de Jacob y para que restaures los preservados de Israel, también te daré por luz a los gentiles, para que seas mi salvación hasta los fines de la tierra." Estamos en lo mismo que Oseas 1 con 10. "Poco es que tú me seas siervo para levantar a los 144 mil", a los otros, porque sólo el tercer Elías estará despierto y él despertará a

los demás, como Jesús era único despierto y despertó a los once de su sueño egoísta y los hizo apóstoles, lo que significa enviados. Y en Su lugar ha puesto, porque él fue al cielo... ¿A quién ha puesto? Ha puesto a Pablo. "Poco es que tú me seas siervo para levantar", es decir, para despertar, levantar, levantar de la cama, levantar del sueño, para despertar las tribus de Jacob, las 12 tribus, los 144 mil, "y para que restaures los preservados de Israel; también te daré por luz a los gentiles." Exactamente lo que dice aquí versículo 10 de Oseas 1 y el versículo 11. El tercer Elías tendrá también la obra de despertar y de ayudar a purificarse, con la escuela de los profetas, a las 12 tribus de Israel y junto con estos tendrán la obra de ser la luz del mundo. Vamos en Apocalipsis capítulo 18 y dice "Y después de estas cosas vi otro ángel descender del cielo teniendo gran poder y la tierra fue alumbrada de su gloria."

Entendemos nosotros que los 144 mil tendrán un papel de alumbrar la tierra, de ser un espectáculo para el mundo, para los mundos no caídos, ante los ángeles del Señor y para los hombres, esto lo serán porque ellos tendrán el carácter del Señor Jesucristo. Así que hemos querido ver aquí en Isaías lo que dice aquí en Apocalipsis capítulo 7, hablando de los que están en ropa blanca. "¿Quiénes son estos y de donde han venido? Y yo le dije, señor, tú lo sabes." Por qué dijo "señor, tú lo sabes"? Porque él no sabía. Juan aquí representa al tercer Elías; él no había visto el fruto de su obra, de la pérdida de sus fuerzas. Y dice "Señor, tú lo sabes. Quiénes son estos? Yo no sé, yo he trabajado en vano, he gastado mi fortaleza." Y aquí le dice "Estos son los que han venido de grande tribulación y han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero." Daniel capítulo 12, versículo 10. Lavar y blanquear. Blanquear, no dice solamente perdonar y limpiar, dice blanquear, lo que aparece aquí en Daniel capítulo 10. "Por eso están delante del trono de Dios y les sirven día y noche en su templo." Día y noche. Tenemos un Salmo, que es el Salmo 134 creo, donde dice que sus sacerdotes le servirán de día y de noche en su templo. Se refiere a los 144 mil, tal como el Salmo anterior, 133, se refiere a la unción de los 144 mil al momento cuando ellos recibirán la lluvia tardía. Se refiere al principio del capítulo 8 de Apocalipsis, el séptimo sello, que es la unción o el sellamiento de los 144 mil con la lluvia tardía. Y también se les dice aquí en el capítulo 7, en los últimos versículos, "no tendrán más hambre ni sed y el sol no caerá más sobre ellos, ni ningún calor". Aquí hace referencia a las plagas venideras, a las trompetas y a las plagas. "Porque el Cordero que está en medio del trono los apacentará y los guiará a las fuentes vivas de aguas y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos." Ellos, dice aquí antes en el versículo 14, vienen de grande tribulación. Estos vienen de grande tribulación. ¿Por qué vienen de grande tribulación? Porque ellos pasarán por los siete sellos, que si las leemos veremos la tribulación terrible que habrá en la tierra. Estos hayan pasado por las siete trompetas, que también son un tiempo de tribulación terrible. Y estos pasarán también por las siete últimas plagas, que no dejará a nadie con vida sino a ellos. Ellos vienen de grande

tribulación, dice aquí en el Apocalipsis 7:14.

Y ahora vamos a ver algo que a lo mejor nunca se ha predicado y se ha descubierto hasta ahora. Apocalipsis capítulo 14 empieza así: "Miré, y aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion y con él ciento y cuarenta y cuatro mil que tenían el nombre de Su Padre escrito en sus frentes. Y oí una voz del cielo como la voz de muchas aguas y como la voz de un gran trueno. Y oí una voz de tañedores, de arpas, que tañían con sus arpas y cantaban como un cántico nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes, delante de los ancianos. Y ninguno podía aprender el cántico sino aquellos ciento y cuarenta y cuatro mil los cuales fueron redimidos de la tierra. Estos son los que con mujeres no fueron contaminados". ¿Por qué son vírgenes? ¿Por qué se dice que con mujeres no fueron contaminados? ¿Acaso estos no se casaron nunca? He escuchado, tristemente, la pobre interpretación en este sentido. ¿Por qué dice que con mujeres? Las mujeres son iglesias, para decir así. Son personas religiosas pero pueden ser mujeres puras o mujeres inmundas. Si aquí habla de contaminación es claro que se trata de mujeres inmundas. Se habla aquí de Laodicea. Se habla aquí de las cinco vírgenes fatuas. Se habla de estas mujeres que contaminaron a las otras cinco vírgenes. Y llega un momento cuando ellos se despiertan. Entonces rompen cualquier conexión con estos. El Señor hace un zarandeo, hemos leído. El Señor, hemos leído en Oseas capítulo uno, dice: "Porque no más tendré misericordia de la casa de Israel sino los quitaré del todo". El Señor llega a un momento cuando quitará del todo de unos del medio de otros. Hara una separación. Tal como hizo con Lot, lo tuvo que sacar de ahí de donde se contaminaba, de Sodoma. Hay otra parte donde dice que El Señor quitará de Israel al sabio, al maestro y a todo hombre prudente, todas estas clases representando a las cinco vírgenes prudentes. Vamos a leerlo en la Biblia. Vamos a Isaías capítulo tres y aquí dice: "Porque he aquí que El Señor, Yo Soy de los ejércitos, quita de Jerusalén y de Judá, el sustentador y el fuerte y todo sustento de pan y todo socorro de agua, el valiente y el hombre de guerra, el juez y el profeta, el prudente y el anciano, el capitán de cincuenta y el hombre de respeto, y el consejero y el artífice excelente y el hábil orador. Y les pondrá mozos por príncipes y muchachos serán sus señores. Y el pueblo hará violencia los unos a los otros." Aquí reconocemos claramente las mismas palabras que hemos leído acerca de Laodicea anteriormente. Hemos leído aquí en Isaías capítulo uno. Vemos como El Señor a todos los que tienen algún don que le haya dado El Espíritu Santo en el pasado, antes de adormecer ellos, El Señor los va a despertar, los va a perdonar, van a sufrir, como dice en Miqueas siete, van a sufrir todo lo que deben sufrir. Toda la ira de Dios, dice aquí, pero no es ira de Dios, son las consecuencias de su camino, tal como Jonás tuvo que sufrir las consecuencias de su rebeldía. Su vida no ha sido la misma de antes. Y entonces encontramos esta separación. Vamos a volver aquí a Revelación catorce, o Apocalipsis catorce. Entonces, estos son los que con mujeres no fueron contaminados, aceptaron a ser separados. Los discípulos un día

dijeron al Señor Jesucristo, nosotros los que hemos dejado todo, ¿qué recompensa tendremos? Y El Señor les dice: "Vosotros los que habéis dejado casas, tierras, y otras cosas, padres, madres, esposas, (porque sabemos que estarán casados virgen prudente con virgen fatua), vosotros seréis sentados sobre tronos. Vosotros seréis hechos reyes y jueces." Es decir, los ciento cuarenta y cuatro mil. No hablaba a ellos, él hablaba a los ciento cuarenta y cuatro mil, a quienes representaban los once discípulos. Entonces aquí no encontramos otra cosa sino la descripción exacta y repetida en la Biblia de los ciento cuarenta y cuatro mil que han llegado finalmente a ser sellados después de pasar por grande tribulación. ¿Jonás pasó por alguna tribulación para alcanzar su humillación, su arrepentimiento? Jonás tenía que morir, y creo que tenía que morir poco tiempo; si no hubiese elevado esa oración del vientre de la ballena, se hubiese muerto pronto. Jacob también se hubiese muerto esa misma noche, la noche de su lucha, si no hubiese reconocido, si no se hubiese arrepentido. ¿Han pasado ellos por tribulación? Seguramente que sí. "Estos son los que con mujeres no fueron contaminados". Ellos ya cortaron toda relación que les contaminaba con egoísmo, que les contaminaba con el espíritu inmundo de Satanás. Esto quiere decir aquí, aceptaron a salir a las montañas incluso. No significa eso que todos los que van a salir a las montañas serán purificados. ¡No! Elena de White dio esa profecía por aquellos que eran dispuestos a purificar, emblanquecer y limpiar sus vidas y que salían con este propósito de prepararse para poder ser ungidos. Es una de las preparaciones necesarias para los 144.000. "Estos son los que con mujeres no fueron contaminados porque son vírgenes". Sorprendentemente encontramos aquí la misma palabra de Mateo capítulo 25. Solo que esta palabra "vírgenes" expresa más que aquella virginidad de aquellas diez vírgenes. Aquella virginidad era la virginidad del inicio, mientras que esta virginidad es la virginidad del fin de la obra de purificación. Ellos, las cinco vírgenes prudentes, han sido perdonadas por su pasado cuando entraron, han juntado algo de aceite por unos años, pero han sido contaminadas por esas "mujeres" por las otras vírgenes falsas, fatuas, y han cesado de juntar aceite porque el aceite se puede juntar solamente con el carácter, con el espíritu ágape. Entonces se han quedado con el aceite juntado una vez, cuando estaban despiertas, cuando obraban con amor. Y luego fueron despertados por el clamor de medianoche, el clamor de la voz que llama en el desierto, el clamor del tercer Elías. Fueron despertadas, tuvieron su lucha, pasaron por su tribulación cada una de estas vírgenes, y contaminadas como eran, se miraron, se vieron, tal como Laodicea tiene que verse, que no es ni rica ni ve, ni está vestida, sino que es desnuda y pobre y ciega. Entonces, aquellos que llegarán a conocer esta situación que Dios ve, aquellos alcanzarán otra vez su virginidad cuando se dejarán purificados, pasarán por la escuela del tercer Elías, pasarán por esa escuela de los profetas, sin la cual nadie podrá llegar profeta. Nadie llegará profeta sin tener esa escuela. Es imposible. Es por eso que El Señor ha hecho que existiera una escuela

de profetas de manera permanente en esta tierra. Y esa escuela siempre ha tenido a alguien aunque fuese un solo hombre, una sola persona. Pero aquel tenía que despertar a los demás. Y entonces, estos son los que siguen al Cordero por donde quiera que fuere.

Estos fueron redimidos de entre los hombres por primicias para Dios y para el Cordero. Estos son los verdaderos que siguen al Cordero, que imitan Su vida, que aceptan vivir con aquella consagración completa, vivir de puro amor para servir a Dios y a los demás. Los que no andan en su espíritu, en sus propios planes, como anduvo Jonás. Son los que se dejan dirigidos por El Espíritu Santo. Porque esto han aprendido en las escuelas de los profetas. "Y en su boca no ha sido hallado engaño". ¿Por qué dice engaño? Porque el engañador Jacob tuvo que arrepentirse del engaño. Del engaño a Dios y del engaño a sí mismo. Así como se engañan estas vírgenes, ahora mismo, diciendo que ellos son el pueblo, ellos saben, ellos no necesitan nada. "Y son sin mácula delante del trono de Dios". Y ahora vamos a comenzar, amados hermanos, a aprender una aplicación que posible sea la más importante aplicación para nosotros los que vivimos en los últimos días. No queremos derrumbar nada, no queremos negar ninguna otra interpretación. Nosotros solamente presentamos una interpretación que El Señor ha ido edificando, obrando en mi mente desde hace muchísimos años atrás. Ha dado elemento tras elemento, y siempre me ha mantenido la mente con un signo de pregunta acerca de unos versículos que vamos a leer, siempre deseando encontrar la verdad acerca de eso. Notemos que El Señor no ha permitido esto antes porque cada verdad tiene su tiempo. Cada cosa tiene su tiempo, dijo el sabio Salomón. Y si El Señor da ahora esta luz, es porque estamos en el fin del mundo y falta muy poco tiempo. Dice así, vamos a leer algo que hemos leído nosotros por mucho tiempo, que Laodicea conoce, ellos lo lee siempre, que se llama "El mensaje de los tres ángeles". Y quisiéramos invitarles a abrir sus mentes, y pedir a Dios que le unga los ojos, que pida al Señor que le quite los prejuicios, y comprender que Elena de White no se ha opuesto a la búsqueda de la verdad, sino que ella instó al pueblo a buscar la verdad. Antes de su muerte dijo eso. Y dijo que aunque tengamos que renunciar a antiguas interpretaciones, si El Señor lo demuestra que es de otra manera, entonces debemos aceptarlo. Estas palabras son solamente para los 144.000, para las vírgenes que tendrán que hacer parte de este pueblo. Estoy seguro que estas palabras serán atacadas y no las aceptarán ninguno de los que están contaminados, como dice aquí. Y ninguno de los impíos que obran impíamente, es decir, con egoísmo. Ninguno de los egoístas que quieren quedarse en su egoísmo no entenderá estas palabras. Así que vamos a comenzar. Dice: "Después", noten que esto es después del sellamiento. Esto es un asunto importante. Nosotros hemos tratado de mostrar que Revelación es un libro cronológico, con excepción de algunos capítulos que son solamente paréntesis para detallar algunos eventos. Aunque no hemos comentado todavía Revelación hasta este capítulo en detalle, vamos a abordar hoy este capítulo. Este capítulo y otros capítulos

siguientes, en el contexto de los últimos días, en el contexto del fin del mundo. No nos interesa ninguna interpretación que se refiera a la historia. Ninguna interpretación en la historia pasada. A nosotros nos importa hoy, en esta hora, interpretar, buscar a ver si hay alguna aplicación nueva de las profecías que se refiera solamente a estos últimos tiempos de los siete, siete, siete. Siete sellos, siete trompetas, siete plagas. A este último tiempo. Vamos a ver si se puede interpretar de esa manera. Vamos a ver por qué El Señor me ha dado, por tantos años, elementos y de una manera tan divina, de una manera tan hermosa, que se me han quedado clavados en la mente, aunque no las comprendí en aquel tiempo. No podía haberlos comprendido, pero sabía que son importantes. Y se me quedaron en la mente, nunca olvidé esos elementos. Y vamos a ver a qué se refieren realmente estos capítulos. En nuestra mente tiene que estar el cuadro que hemos dibujado hasta ahora, de tantos meses, de más de un año. "Hemos dibujado un cuadro", que ha comenzado el tiempo de los sellos, de los siete sellos, para sellar a los ciento cuarenta y cuatro mil. El capítulo seis es esto. En el capítulo siete son los ciento cuarenta y cuatro mil sellados. En el capítulo ocho, comienza la primera parte, unos pocos versículos, se refiere al séptimo sello, que es el sello con El Espíritu Santo. Hemos comentado eso en otros temas. Se refiere al derramamiento de la lluvia tardía. Y desde el versículo siete del capítulo ocho en adelante comienzan las trompetas. Porque aquí dice: "Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se aparejaron para tocar trompeta." Vamos a volver al capítulo catorce para comprender algo nuevo. Después de la primera parte de los primeros cinco versículos del capítulo catorce, es lo mismo que el capítulo siete de Apocalipsis. El fin del siete y el comienzo del catorce es el mismo punto cronológico, el mismo punto en el tiempo. Son los ciento cuarenta y cuatro mil sellados. Entonces, después del capítulo siete, saltando esta parte con el último sello que prácticamente repite el fin del capítulo siete y el comienzo del ocho, son una misma cosa. Muestra que los que han alcanzado la victoria sobre todo rasgo de carácter heredado o desarrollado en el capítulo siete, estos mismos recibirán la lluvia tardía, El Espíritu Santo, en los primeros cinco versículos del capítulo ocho. A nosotros nos interesa ¿qué pasa después de eso? Este es el tema de hoy. ¿Qué pasa después del sellamiento? Y si podemos tener un dedo aquí, donde comienza el capítulo ocho, y un dedo donde comienza el capítulo catorce, vamos a sobreponer en nuestras mentes esta cosa que es común, el sellamiento. Los ciento cuarenta y cuatro mil sellados son ciento cuarenta y cuatro mil, no sólo como personas, sino que tenían el nombre escrito en sus frentes. Esto significa que ya se ha cumplido la primera parte, los primeros cinco versículos del capítulo ocho, aquí en el capítulo catorce. Los primeros cinco versículos de catorce son los primeros cinco versículos del capítulo ocho. Son la misma cosa, ciento cuarenta y cuatro mil sellados. En el capítulo ocho, después de eso, de inmediato, y con la palabra "y", es decir, que es una continuación, no hay ninguna interrupción aquí para poder sospechar o creer que aquí se habla de otros eventos que no tienen que ver con el



sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. Después de este sellamiento, versículo seis dice "y". "Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se aparejaron para tocar trompeta". Y luego comienza a describir los primeros seis ángeles que tocaron trompeta. Y luego hay unos capítulos intermediarios aquí, y apenas en el capítulo once, el versículo quince, toca la trompeta el séptimo ángel. El séptimo ángel toca la trompeta. Y después de eso vienen el capítulo trece y el capítulo catorce. Digamos que el capítulo trece es una paréntesis, es una explicación. El capítulo catorce otra vez nos vuelve atrás al comienzo del capítulo ocho. Y ahora vamos a comprender que lo que sigue después del versículo cinco es el mismo tiempo que lo que sigue después del versículo cinco del capítulo ocho. Lo que sigue después del versículo cinco en el capítulo catorce es lo mismo que lo que sigue después del versículo cinco en el capítulo ocho, pero de otro punto de vista. Aquí las trompetas describen lo que pasa en la tierra políticamente y de punto de vista de los desastres y lo que pasa físicamente en la tierra. Mientras que aquí en el capítulo catorce, comenzando con el versículo seis, va a describir la obra espiritual que El Señor hace paralela a esta obra, a estos acontecimientos que son nombrados un tiempo de angustia. Son acontecimientos angustiosos. Y esto es para mostrar lo que quiere decir Oseas, uno con diez. "Con todo será el número de los hijos de Israel como la arena del mar, que ni se puede medir ni contar". Y vamos a ver cómo será alcanzado este número sin cortar los redimidos de entre los gentiles.

Apocalipsis capítulo catorce versículo seis. "Y vi otro ángel volar por medio del cielo, que tenía el evangelio eterno." ¿A qué nos hace pensar cuando decimos evangelio eterno? Otra vez, subrayo, que aquí no queremos aplicar esta interpretación, no queremos buscar interpretación acerca del pasado. A nosotros nos interesa interpretación en el tiempo del fin. Una reaplicación, tal como Mateo veinticuatro, tiene doble, por lo menos doble aplicación. De igual manera aquí las profecías pueden tener doble aplicación o múltiple aplicación. Entonces las palabras evangelio eterno nos manda directamente para Mateo capítulo veinticuatro.

Mateo capítulo veinticuatro, Marcos capítulo trece o Lucas capítulo veintiuno son el mismo capítulo, son el mismo sermón del Señor Jesucristo. Vamos a Mateo capítulo veinticuatro. Vamos a leer desde el versículo trece en adelante: "Mas el que perseverare hasta el fin, este será salvo". Estas palabras nos recuerdan de Daniel capítulo doce, donde dice: "Bienaventurado el que esperare y llegare hasta mil trescientos treinta y cinco días". Creo que se refiere al mismo asunto. Y dice el versículo siguiente, el catorce de Mateo veinticuatro: "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo por testimonio a todas las naciones. Y entonces vendrá el fin." ¿Cuál evangelio? ¿Cuál evangelio? El Señor no ha dicho el evangelio de los judíos, de los teólogos, de los doctores de la ley. El Señor se ha mostrado a sí mismo y ha dicho, "y será predicado este evangelio". Es decir, yo, Cristo Jesús, mi ejemplo, mi carácter, será predicado en todo el mundo por testimonio a todas las naciones para poder salir de su egoísmo.

Porque la guerra entre el bien y el mal es la guerra entre el altruismo o el amor ágape de Dios y el egoísmo que es el carácter de Satanás. Cuando será predicado este evangelio, no campañas enormes para predicar profecías mal interpretadas. Esto no puede convertir a nadie, amados hermanos. ¿De qué vale? Este no es el evangelio de Cristo Jesús. El evangelio de Cristo Jesús es el cambio del carácter, vender todo lo que hemos sido nosotros, considerarlo como basura y comprar la perla de gran precio que es Cristo Jesús. Y dice: "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo por testimonio a todas las naciones y entonces vendrá el fin." Después El Señor dice: "Y por tanto cuando vierais la abominación de desolación que fue dicha por Daniel el profeta, estar de pie en el lugar santo, el que lee entienda. Entonces, los que estuvieran en Judea huyan a los montes." Notemos que El Señor aquí predice un tiempo cuando comenzará el fin, el fin del fin, para decir así, el fin del fin. O el fin del fin del fin, porque son 777. También el primer tiempo de 7, los 7 sellos son nombrados en la Biblia tiempo del fin. Pero luego hay otro tiempo del fin que es después del sellamiento de los 144 mil, cuando el tiempo de angustia aumentará terriblemente, las 7 trompetas. Este es el tiempo al cual se refiere aquí. El Señor aquí se refiere a las últimas 7 plagas, pero se refiere que después de estos primeros 2 tiempos de angustia, uno para sellar a los 144 mil y otro para sellar a esa gran multitud de piedras hechos hijos de Israel como la arena del mar, después de eso vendrá el fin. Será predicado este evangelio del reino en todo el mundo por testimonio de los 144 mil. Porque ellos serán un evangelio vivo, cartas leídas por todos, dice en la Biblia. Será predicado ese carácter, el del Amor del Amor del Amor, el carácter ágape de Cristo Jesús en estos 144 mil, en todo el mundo.

Y entonces vendrá el decreto de Apocalipsis 22:11, el cierre de gracia y las últimas 7 plagas. Los siguientes versículos de Mateo 24 los abordaremos más adelante porque nos muestra algo muy interesante. Vamos a volver ahora al primer ángel de Apocalipsis capítulo 14. Si hemos prestado atención y hemos orado, hemos podido comprender que después del sellamiento de los 144 mil comienza el primer ángel a volar. No sé si hemos captado esas palabras. Esas palabras que pueden hacer un poco de caos, pueden derrumbar en nuestras mentes algunas cosas viejas. Pero dijo El Señor Jesús que el que es capaz de sacar tanto cosas viejas como cosas nuevas de su mente, ese será instrumento de Dios. Entonces aquí en la aplicación para el tiempo del fin no hablamos de la interpretación histórica, sino ahora, para nosotros, en estos días que vivimos. Dice que después de ser sellados los 144 mil, comienzan los tres ángeles a volar. Para ayudar a los que están tentados a rechazar o para ayudar a los que no comprenden, no son capaces de comprender eso, les recuerdo que Elena de White ha dicho que debido al hecho de que el mensaje de los tres ángeles no ha cumplido su obra en aquel tiempo de ellos, estos se repetirán. Estos mensajes de los primeros tres ángeles se repetirán. Es decir, es como que la historia del fin se paró, se detuvo en el momento que aquella iglesia rechazó estos tres ángeles. En

1888, para no decir más temprano, se detuvo el fin del mundo que tenía que venir en aquel tiempo. Se detuvo el fin del mundo y entonces Elena de White dijo que otra vez se deben predicar los mensajes de los tres ángeles. Ella tiene una cita y esto es ahorita, amados hermanos, es en esta interpretación. Y para poder comprender El Señor, así como hemos mostrado en otros temas, El Señor tiene una iglesia mundial. No es ninguna denominación, no es ninguna catedral, dice Elena de White. Son los dos o tres que se reúnen en el carácter de Cristo, porque el nombre es el carácter. Esto significa que El Señor mira a este planeta, a este mundo, como a Su iglesia. Algunos han recibido luz y no han sido fieles. Han recibido más luz, luego la pisotearon. Estos son los laodicenses a nivel de mundo, donde tanto los paganos como los demás son una misma iglesia, son un mismo rebaño que El Señor tiene que evangelizar con Su Evangelio eterno. En este contexto debemos de comprender que lo que sigue, comenzando con el primer ángel en el capítulo catorce, es la obra de los ciento cuarenta y cuatro mil sellados en el fuerte pregón para con este mundo. Es el predicar del Evangelio eterno, es el testimonio dado a las naciones del carácter de Cristo que iluminará todo el mundo. Y por eso el propósito de las siete trompetas de Apocalipsis capítulo ocho, el propósito del primer, segundo, tercer, cuarto, quinto, sexto y séptimo ángel que tocaron trompeta son la gran cosecha como la arena del mar. Son esos campos blancos que El Señor quiere cosechar, los campos del mundo. Y para poder cosecharlos necesita que los demonios sean sacados de Sus obreros. Como esta obra ya se ha cumplido aquí en Apocalipsis el capítulo ocho y capítulo catorce al comienzo, los ciento cuarenta y cuatro mil sellados, los demonios han sido sacados, han alcanzado la victoria y han recibido el poder de Dios. Entonces comienza otro tiempo aún más angustiosos porque los vientos, vamos a ir al comienzo del capítulo siete otra vez. "Y después de estas cosas, vi cuatro ángeles que estaban de pie sobre las cuatro esquinas de la tierra deteniendo los cuatro vientos de la tierra para que no soplase viento sobre la tierra ni sobre mar ni sobre ningún árbol hasta que se ponga el sello." Una vez puesto el sello ¿que pasa con este versículo primero de Apocalipsis capítulo siete? Es claro que este mandato del Señor a los ángeles cae. Los vientos de la tierra ¿que pasa con ellos? Son soltados. Hemos mostrado nosotros que hay una gran diferencia entre los cuatro vientos del cielo y los cuatro vientos de la tierra. Hemos mostrado hace unos temas atrás cuando hemos hablado de los de Zacarías seis, de Apocalipsis seis, de los cuatro caruajes, de los cuatro caballos. Hemos mostrado nosotros que los cuatro vientos de los cielos combaten mientras que los ciento cuarenta y cuatro mil son buscados y sellados. Los cuatro vientos del cielo combaten en el gran mar. Hay tiempo de angustia. Hemos visto en Apocalipsis seis una espada grande, hambre, enfermedad, luego parece una guerra mundial, parece muertes en el cuarto caballo. Estos cuatro caballos demuestran un tiempo de angustia previo. Tiempo cuando los cuatro vientos del cielo combaten. Estos están sueltos, los del cielo, los que provienen del Señor, que El Señor permite. Mientras que aquí fueron detenidos los cuatro

vientos de la tierra. Y estos son vientos de los poderes malignos, son vientos de Satanás. Son vientos de esos poderes que quieren destruir a todos. Son poderes de Satanás que quieren traer desastres en todas partes para matar. Y estos aquí han sido detenidos solamente mientras se sellan los ciento cuarenta y cuatro mil. Ahora, en el momento que hemos llegado nosotros con el comentario, son soltados. Es un tiempo de angustia terrible en la tierra. El tiempo de las siete trompetas, de los siete ángeles, es un tiempo terrible. Y ese tiempo es para sellar, para salvar a todo el pueblo de Dios que se quiera salvar de entre los gentiles. Es cumplimiento de Oseas capítulo 1:10. Son Israel que El Señor levantará de las piedras. ¿Por qué Israel, si no tiene nada que ver con los adventistas? Porque Israel no significa ser adventista. Israel significa el que ha luchado con Dios y ha vencido. Es decir, el que ha luchado consigo mismo con su carácter malvado, egoísta y ha vencido su carácter. Y El Señor tendrá muchos, muchos más que no son de la iglesia adventista que vencerán.

"Serán como la arena del mar". Esos vencerán su egoísmo y serán contados como hijos de Israel. Tal como El Señor Jesús dijo acerca de ese romano o la samaritana o de otros. "No he encontrado tal fe ni siquiera en Israel". Entonces, podemos comprender que estas calamidades, dice aquí en Apocalipsis 7:1, dice: "Para que no soplace viento sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol". Notemos que aquí nombra 3 elementos de la naturaleza que serán primeramente tocados cuando se suelten estos vientos después del sellamiento de los 144.000. Ahora volviendo a Apocalipsis 8 con el primer ángel que toca la trompeta, notamos que el primero toca los árboles, el segundo toca el mar, el tercero toca los ríos, las aguas, las fuentes de las aguas. Entonces, son elementos de la naturaleza que son afectados en las primeras tres trompetas. Y ahora vamos a volver al capítulo 14 y vamos a leer lo que pasa de manera espiritual con estas piedras del mundo que El Señor quiere salvar y hacerlos aquí a gran multitud como la arena del mar. Queremos también mencionar que aquí en el capítulo 7 de Apocalipsis 9, aquí se presenta de antemano, porque este capítulo 7 es como una paréntesis donde se muestra la conclusión, el fin de los sellos y el fin de las trompetas.

De antemano se muestra en el versículo 9 también la gran multitud como la arena del mar, la de Oseas 1:10. "Después de estas cosas mire aquí una gran multitud la cual ninguno podía contar de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas que estaban de pie delante del trono de Dios, vestidos de ropas blancas y palmas en sus manos". Notemos que estos no tienen coronas, estos no serán hechos reyes, estos no son los 144.000. Estos tienen palmas, es decir victoria. Han obtenido la victoria de Jacob, han vencido su egoísmo de toda nación y tribu lengua y están muy agradecidos delante del trono de Dios. Es una escena, se presentan estos solamente como profecía acerca de lo que vendrá. Así como El Señor ha dado a Isaías de antemano o a otros profetas les ha dicho el fin que pasará de antemano, les ha dicho que serán muchos salvos por el sacrificio de ellos. Aquí se

presenta esta multitud. Luego en los otros versículos de más abajo se presentan los 144.000 que son destacados como de ropa blanca, de un blanco especial y es otra multitud. No es tan grande, no son tantos. Y se dice que esos son los 144.000. Así que ahora volviendo al capítulo 14 y teniendo un dedo en el capítulo 8 vamos a comprender que estos ángeles que vuelan, y no solo vuelan, ¿qué hacen ellos? Vamos a leer por ejemplo el primer ángel. "Y vi otro ángel volar por el medio del cielo que tenía el evangelio eterno para predicar a los que moran en la tierra y a toda nación, tribu, lengua y pueblo." Hemos leído en el capítulo 7 esto acerca de la gran multitud. Lo que pasa ahora, el evangelio que se comienza ahora a predicar es para conseguir esta multitud de acá del capítulo 7 versículo 9. Y dice otra vez, ¿qué hacía este ángel? Volaba por el medio del cielo. ¿Por qué por el medio del cielo? "Y que tenía el evangelio eterno para predicar a los que moran en la tierra y a toda nación, tribu, lengua y pueblo." Y noten estas palabras, subrayanlas, subrayanlas. "Diciendo en alta voz." ¿Qué tipo de voz tenía este ángel? Una alta voz. "Temed a Dios y dadle gloria porque la hora de Su juicio es venida." ¿Cuál juicio? El juicio final. La hora del tiempo cuando deben caer las plagas de Dios es venida. Ahora ya este juicio no es el juicio del comienzo del día de expiación sino el juicio del fin del día de expiación. Es como Juan el Bautista predicó. El reino de Dios está cerca, es llegado. Eso dijo El Señor Jesús también. Entonces, diciendo en alta voz: Temed a Dios. ¿Por qué les dice temed? Porque ellos temían cada uno, a lo mejor a otro dios. Unos se consideraban ateos, otros se consideraban adoradores de diferentes dioses o de animales o de quien sabe qué, o de las estrellas o del sol. "Temed a Dios, al único Dios, y dadle gloria porque la hora de Su juicio es venida. Y adorad al que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas." Es decir, no adoren a otros dioses, dejen de adorar a sus ídolos. Y hay profecías en el Antiguo Testamento donde dice que llegará un tiempo cuando la gente tirarán sus ídolos y vendrán y tirarán de la ropa a un judío. Es decir, a uno de los 144.000. Este tiempo vendrá, amados hermanos. Aquí no son los adventistas, aquí son los gentiles. Y vamos a ver ahora por qué dice en alta voz. Pero antes de explicar eso, vamos al siguiente ángel. "Y otro ángel le siguió diciendo: Ya es caída, ya es caída Babilonia, aquella gran ciudad, porque ella ha dado de beber a todas las naciones del vino de la ira de su fornicación." ¿Quién fue Babilonia? Babilonia fue una gran ciudad. La Torre de Babel fue la primera gran ciudad construida en esta tierra. Aquí se refiere a que todas las ciudades, todas las conglomeraciones de hombres son caídas. Todos son Sodomas. Todo ha llegado como una Sodoma. ¿Cómo llegó Sodoma en aquel tiempo? "Es caída Babilonia. Ha dado de beber a todas las naciones del vino de la ira de su fornicación." ¿Cómo creen ustedes que ha hablado este ángel? Si ha volado por el mismo cielo, dice aquí: "Otro ángel le siguió". Si el primero voló por el cielo, aquí no se dice, pero es claro que el segundo también voló por el cielo. Si el primero clamó en alta voz, el segundo también clamó en alta voz. Es un grito que grita a los moradores de la tierra para comprender ellos que

estas ciudades de todo el mundo serán destruidas, como dice Elena de White. Caerán bolas de fuego, vendrán los juicios del Señor sobre las ciudades de manera especial.

Y el tercer ángel, versículo nueve: "Y el tercer ángel lo siguió, diciendo en alta voz". Otra vez, "alta voz". "Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y toma la marca en su frente o en su mano, este tal beberá del vino de la ira de Dios". Se refiere a las últimas siete plagas. "Aquí está la paciencia de los santos. Aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". ¿Dónde aquí? "Aquí está la paciencia de los santos. Aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús." ¿Dónde aquí? Los salvos, quiere decir, serán los que guardarán los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Los que hacen caso a este evangelio eterno, a dejar la Babilonia, separarse, salir de Babilonia y a salir de las ciudades y a no adorar, no recibir la marca de la bestia. ¿Que nos hace recordar la marca de la bestia? Nosotros sabemos cuál será la marca de la bestia para el mundo, pero la marca de la bestia tiene otra señal. El Señor ha puesto en el pasado una marca a la bestia. Ha puesto una marca a un hombre que se hizo siervo de Satanás y es Caín. El Señor le ha puesto una marca a esa bestia para que todos supieran cuál era el carácter del criminal, para saber quién era el criminal. "Bienaventurados". Noten, este es el versículo trece, sigue después del que dice: La paciencia de los santos está aquí. "Y oí una voz del cielo que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en El Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansarán de sus trabajos y sus obras siguen con ellos." Vamos a tratar de comprender estas palabras, amados hermanos, ya que solamente las he leído hasta ahora. Tenemos el dedo en Apocalipsis capítulo ocho. Vamos a ver que el primer ángel, el segundo ángel, el tercer ángel y todos los siete ángeles tocan trompeta. Creen ustedes que los ángeles vendrán con instrumentos de plata o de oro en sus manos y tocarán una trompeta? Así soplarán y se escuchará un sonido de trompeta? Evidentemente estos son símbolos, todos sabemos estos. Tocar trompeta explica en Tesalonicenses que es hablar con la voz de Cristo Jesús. La voz de Cristo Jesús es como una trompeta. Hablar, ser embajadores, ser enviados por El Señor Jesucristo con un mandato de Cristo Jesús es tocar trompeta. Tocar trompeta en Sion se ha dicho también en Joel capítulo dos. Se ha dicho en otras partes, tocar trompeta en Sion. ¿Qué significa trompeta? Tenemos nosotros ahora que comprar trompetas para ir en las congregaciones de Laodicenses y tocar el shofar o la trompeta como hacen unos? Y creen que han llegado a una santidad porque tienen un shofar o una trompeta y la tocan. No se refiere a esto. Aquí los ángeles, los siete ángeles no tienen ninguna trompeta. Los ángeles hablan con voz de trompeta. Es decir, los ángeles claman, gritan como El Señor Jesús hará cuando vendrá a despertar a los muertos.

¿Cómo? ¿Qué hizo El Señor delante de la tumba de Lázaro? ¿Dijo acaso: "Lázaro, por favor, sal fuera"? (tono suave) ¿Ha dicho así o ha dicho: "¡Lázaro, sal fuera!"? (grito) ¿Cómo ha dicho El Señor? ¿Qué tipo de voz ha

usado? Es claro que ha usado un grito. Así que la voz de trompeta es una voz de grito. Es un grito. Es un grito porque el tiempo es de angustia. Si no hay gritos en tiempo de angustia, nadie se urge. Recuerden el Titanic. Si no había gritos por ahí para advertir, ¿quién se preparaba? ¿Quién quería salvar su vida? ¿Quién? Todos estaban con los entretenimientos cuando el barco se hundía. Solo un grito puede despertar. Entonces, el primer ángel hasta el séptimo ángel gritan. Y hay otra forma de expresar este grito. La encontramos en Apocalipsis 14, con seis, y 14, con nueve. Y se llama "alta voz". Así que estos ángeles, estos primeros ángeles, uno, dos, tres, de capítulo 14, son los mismos tres ángeles del capítulo 8, con el versículo 7, el versículo 8 y el versículo 10. Son los mismos ángeles. O por lo menos tocan con la misma voz de grito. Tocan con la misma voz. Unos gritan, unos permiten a los vientos que soplen, permite a una parte de los vientos de la tierra, a los cuatro vientos de la tierra que soplen y que hagan daño a los elementos de la naturaleza. Los primeros tres. Y al mismo tiempo dan los mensajes de los primeros tres ángeles. ¿Por qué decimos de los primeros tres ángeles? ¿Acaso los primeros tres ángeles son todos los ángeles? Vamos a ver si son todos los ángeles en el capítulo 14. Vamos a leer, pero antes de ver eso, vamos a notar otro argumento para poder comprender todos, con todos los argumentos que podamos dar, que estos son los mismos ángeles y es el mismo tiempo, el de las trompetas. Vamos a leer en Apocalipsis 14, versículo 13. Después de terminar el tercer ángel, dice así: "Y oí una voz del cielo que me decía", esta voz no fue un grito, no dice que le dijo en alta voz, este es un paréntesis, es una voz que le explicó a Juan, y dice: "Escribe: Bienaventurados son los muertos que de aquí en adelante mueren en El Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansarán de sus trabajos y sus obras siguen con ellos". ¿Qué pasará después de los primeros tres ángeles? ¿Se han terminado los ángeles del Señor? ¿O acaso hay otros cuatro ángeles que deben hacer su obra, deben dar su grito y que {durante estos otros cuatro ángeles habrán personas muertas, mártires? ¿Acaso si volvemos al capítulo 8 de Apocalipsis, en los primeros tres ángeles tenemos a alguna persona muerta? No tenemos a nadie muerto, son afectados solamente los elementos de la naturaleza.

Mientras que cuando comenzamos a leer desde el versículo 12 en adelante: "El cuarto ángel tocó trompeta y fue herida la tercera parte del sol... y oí un ángel volar por medio del cielo diciendo en alta voz: ¡Ay, ay, ay de los que moran en la tierra, con razón de las otras voces de trompetas!" Aquí encontramos en el tercer ángel porque estamos aquí en el capítulo 14, donde hemos leído el versículo 13, estamos durante el tercer ángel. Es decir, desde el tiempo del tercer ángel en adelante, probablemente desde la segunda parte de este tiempo del tercer ángel comienza una muerte de personas. Estamos en el tercer ángel y El Señor ha dicho: "Desde aquí". Si dice: "Desde aquí", y se refiere desde el tercer ángel en adelante. Así que encontramos en el capítulo 8 con el versículo 10, donde leemos del tercer ángel, encontramos al final del versículo 11 que dice: "Y muchos hombres

murieron por las aguas porque fueron hechas amargas." Podemos comprender que este tercer ángel es el momento del comienzo de la muerte en ambos capítulos, tanto en el 8 como en el 14. Entonces, vamos a volver ahora al capítulo 14 y a ver qué sigue en adelante porque el capítulo 14 no se termina aquí. Los que quieren terminar el capítulo 14 aquí tienen que borrar los otros versículos que siguen. Pero vamos a ver si hay algún cuarto ángel en el capítulo 14. Leemos el versículo 15. Y dice así: "Y otro ángel salió del templo clamando con alta voz." ¿Qué tipo de voz tiene ese cuarto ángel? Es la misma voz que tuvieron los primeros tres ángeles. "Clamando con alta voz a Aquél que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz y siega, porque la hora de segar es venida, porque la mies de la tierra está madura." ¡Qué palabras tan semejantes a las palabras de Mateo 9:37! ¡Qué palabras tan semejantes para nosotros comprender que todas las parábolas de Cristo Jesús y todas Sus palabras dadas a Sus discípulos son profecías, son Apocalipsis, hacen parte del libro de Apocalipsis! ¿Acaso no El Señor Jesús habló a Juan en la Isla de Patmos? El mismo Jesús comenzó el libro de Apocalipsis hace dos mil años atrás con Sus palabras que dio durante esos tres años y medio. Entonces, "la hora de segar es venida, porque la mies de la tierra está madura." Y entonces: "La mies de la tierra está blanca" dice en otra parte, en los evangelios. Entonces, comprendemos que este tiempo es un tiempo cuando se siega y por eso comienzan también muertes, muertes de personas. Los primeros ángeles predicaron, anunciaron, dieron su testimonio, advirtieron acerca de la marca, pero no se dice que alguien ha obedecido, no se dice que alguien ha hecho caso. Pero ahora se da el mandato de segar. La hora de segar, la mies de la tierra es venida. Y vamos a ver que hay dos tipos de siegas que El Señor hará la primera vez. Se siega a los salvos y al final a las uvas de la tierra que representan a los malvados, a los que rechazaron este evangelio eterno, este fuerte clamor de los 144 mil, a estos se les castiga. Entonces, el cuarto ángel sale del templo también. ¿Por qué del templo? Porque es una obra mandada por El Señor y estos ángeles cumplen la voluntad del Señor Jesucristo. Y son los mismos ángeles que tocan trompeta, son ángeles de luz, son ángeles buenos, no son ángeles malos. Vamos a ver si hay otro ángel después de esto. Vamos a leer el versículo 16 también, dice así: "Y el que estaba sentado sobre la nube echó Su hoz sobre la tierra y la tierra fue segada". Estos son los buenos. Ese es el fuerte pregón que sigue dándose y aquí es donde muchos comienzan a arrepentirse, a cambiar de carácter. Quisiera decir que cuando dice aquí "el que estaba sentado sobre la nube" no quiere decir que El Señor ha llegado y está ahí como a una distancia de la tierra, sentado en Su nube y que va a hacer estas obras cuando el vendrá. No es así, amados hermanos, y lo sabemos muy bien. El Señor cuando vendrá, vendrá presto, vendrá como en siete días con todos Sus ángeles, gritará a Su pueblo, resucitarán los santos y serán todos elevados en el cielo. Aquí no se dice eso. Aquí se dice que hay una siega y sabemos que significa "siega". Significa que El Señor ha podido perdonar, ha podido borrar, perdonar. Todavía El Señor está en el Lugar



Santísimo para perdonar. Después que El Señor sale del Lugar Santísimo ya no perdona, no puede perdonar a nadie. El Señor está en el Lugar Santísimo, no está sentado sobre una nube. Así lo describe Juan, porque aquí habla Juan, no habla El Señor. Juan dice: "El que estaba sentado" o "el que me habló una vez y lo vi que estaba sentado". La misma persona quiere decir, la misma persona que he visto yo, que un día vendrá con las nubes, la misma persona echó Su hoz sobre la tierra y la tierra fue segada. "Y salió otro ángel". ¿Qué hemos leído? ¿Por qué no se terminan estos ángeles con los primeros tres ángeles? Si nosotros solamente tres ángeles hemos predicado hasta ahora. ¿Por qué todavía aparecen otro y otro y otro ángel y en el mismo capítulo? ¿Por qué el pueblo laodicense ha tenido los ojos cerrados acerca de esos versículos? ¿Por qué no los ha contado? Si por ejemplo para el segundo ángel se usan las mismas palabras, no dice "el segundo ángel", dice "otro ángel". Solamente en el tercero dice "el tercer ángel", pero en el segundo dice "otro", como dice aquí. En el versículo quince esta otro ángel y es el cuarto ángel. Y en el diecisiete dice: "Y salió otro ángel del templo que estaba en el cielo". Si salió del templo significa que todavía la obra del templo sigue. Todavía la obra del Lugar Santísimo sigue. Aquí no se ha terminado la gracia. Salen del templo, no salen de la nube. Si El Señor estuviera aquí, sentado en la nube con todos Sus santos ángeles, como dice la Santa Escritura que vendrá Él, entonces los ángeles saldrían de la nube. Pero este ángel sale del templo, que está en el cielo, dice claramente aquí. "Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda". ¿Cuál fue el mensaje de Juan el Bautista? Para poder comprender si el segundo Elías tiene algo que ver con el tercer Elías. Para poder entender si el primero o el segundo Elías nos dieron elementos para poder reconocer al tercer Elías y su obra o la obra del tercer Elías para con los gentiles. Porque estamos ahora en la segunda fase. No es la primera obra del tercer Elías. La primera fue despertar las cinco vírgenes prudentes. Ahora estamos en la segunda fase, la obra de despertar, la obra de salvar, de segar la tierra. ¿Qué dijo el segundo Elías acerca de la gente que venían y querían arrepentirse? Dijo: El hacha está puesta ¿dónde? Pues está puesta a la raíz de los árboles o de las plantas. Es como una siega. ¿Cómo se siega el trigo? ¿Alguien ha visto cómo segaba antiguamente el trigo? Es con una hoz, con un instrumento que corta y se coge con una mano un manojo de trigos, de espigas, de plantas secas y se pasa por abajo, se pasa por la parte de abajo. Yo he tenido la bendición en mi niñez de poder ver eso. No se corta la espiga, solo la espiga con granos. No se pasa la hoz solamente por la parte de arriba y le quitan solamente las espigas porque esto produciría muchos accidentes. Se cortarían las manos porque no son muchos centímetros de espiga. Se hace cortando toda la planta y luego se va a separar. Así que es como dijo Juan. "El hacha está puesta a la raíz". Aquí la hoz está puesta a la raíz. Se cosechan los granos. ¿Por qué dijo Juan que el hacha está puesta a la raíz? Porque había comenzado la obra de búsqueda de los 144.000, de los que debían llegar a ser apóstoles. El

Señor primera vez envió a los 12. La segunda vez ¿cuántos envió? Los 70. Primera vez 12 porque la primera vez se refiere a los 144.000. La primera siega, que es la del tercer Elías, es para con las cinco vírgenes prudentes. La segunda siega la hacen un número más grande. Es 10 por 7. Ambas son cifras simbólicas. 70 que simboliza el número completo. Los 144.000 son 144. Son 12 por 12. Y 12 es 3 por 4. 12 es la cifra de los apóstoles, que serán 12 por 12, es decir el número completo. Una multitud dispuesta en un cuadrado, 12 por 12, tal como los ha visto Elena de White a los 144.000. Los 70 simbolizan a todos los 144.000, a todos estos que harán esta obra. Entonces, encontramos aquí el quinto ángel en el versículo 17, que sale después de haberse segado la mies de la tierra, las personas buenas. "El quinto ángel tenía en la mano una hoz".

Vamos a ver qué hacía, si ya se ha terminado la siega de trigo, ¿para qué necesita una hoz más? Porque con la misma hoz se siegan ¿Qué? Las uvas. (Antiguamente, los racimos de uva se segaban con una hoz pequeña).

Versículo 18. "Y otro ángel salió del altar". Aquí se dice del templo, se dice aún más exacto, para comprender nosotros, que estos salen del Lugar Santísimo. "Salió del altar, el cual tenía el poder sobre el fuego. Y clamó con gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda y vendimia los racimos de la vid de la tierra, porque sus uvas están maduras". Joel 3:13 nos hace entender que aquí se trata de los malos. Las uvas son los malos. Y lo explica en los versículos siguientes, dice el versículo 19. Y el ángel, ¿cuál ángel? El quinto. El quinto no dio una alta voz, pero el quinto del versículo 17, explica sobre el versículo 19. "Y el ángel metió su hoz en la tierra y vendimió la vid de la tierra y la echó en el grande lagar de la ira de Dios". ¿Por qué ha simbolizado El Señor a los malos con las uvas? Si las uvas El Señor las usó para la cena del Señor, el Mosto. El color rojo tiene que recordarnos de Su sangre. Yo tengo una explicación personal. Yo creo que este color rojo debe recordarlo también los malvados. Y tienen que darse cuenta la sangre de quien han derramado por su maldad. El color rojo de la sangre de Cristo no es solamente un recuerdo de salvación, sino también es un recuerdo de perdición. Porque es salvación para los que se arrepienten de sus pecados, pero es perdición por los que pisotean la sangre del Cordero en sus vidas. Y por eso ellos serán pisoteados, dice aquí. "Lo echó en el grande lagar de la ira de Dios. Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos por mil seiscientos estadios." ¿Acaso entre estos que han pisoteado la sangre de Cristo se encuentran también las cinco vírgenes fatuas? Seguramente sí. Porque fuera de la ciudad eran crucificados los malvados. El Señor Jesucristo fue puesto entre los malvados, fue considerado junto con los criminales. El Señor Jesucristo fue crucificado, dicen los evangelios, fuera de la ciudad. Porque Él fue considerado malvado. Pero iba a venir un día cuando los verdaderos malvados tenían que ser crucificados y su sangre derramada, como fue la sangre de Cristo derramada desde la cruz. Porque ellos pisotearon la sangre de Cristo y derramaron la sangre de Cristo por su maldad. "Y el lagar fue

pisado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos por mil seiscientos estadios." Aquí habla de una gran muerte. De una muerte gigantesca de personas. Y estamos aquí, hemos contado hasta aquí seis ángeles. Alguien podrá decir, bien, pero en el capítulo ocho, donde tenemos los ángeles que tocan trompeta, el capítulo ocho, nueve y once, en el once se habla de un séptimo ángel que toca trompeta.

Y dice que este séptimo ángel cuando tocó la trompeta, en el capítulo once, versículo quince, dice: "Y fueron hechas grandes voces en el cielo que decían: Los reinos de este mundo han venido a ser de nuestro Señor Jesucristo y reinará por siempre jamás." ¿Dónde más hemos escuchado nosotros estas palabras? Vamos al libro de Daniel, porque El Señor nos ha dado hoy, Daniel capítulo siete, los últimos versículos del siete, y el capítulo ocho. Y nosotros hemos leído al comienzo de este tema, aquí con el versículo veintiséis y veintisiete, dice: "Empero se sentará el juicio." ¿Cómo hemos leído acá? Hablaba de un juicio. Hemos leído en el primer ángel: "Porque la hora de su juicio es venida." Y hemos dicho que se trata de un juicio, no del comienzo del día de investigación, del juicio investigador, sino del fin. Y vamos a Daniel capítulo siete, los últimos versículos, dice: "Empero se sentará el juicio y le quitarán su señorío para que sea destruido y arruinado hasta el extremo. Y que el reino y el señorío y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los señoríos le servirán y obedecerán." El versículo veintisiete de Daniel siete y el versículo de Apocalipsis once con quince son una misma cosa. Otra vez leo Apocalipsis once con quince. "Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y fueron hechas grandes voces en el cielo que decían: Los reinos de este mundo han venido a ser los reinos de Nuestro Señor." Es exactamente. "De Nuestro Señor y de su Cristo, y reinará por siempre jamás."

En uno se dice que será dado a los santos del Señor, en otro se dice que son de Cristo. Pero Cristo y Su pueblo son una cosa. Cristo, todo lo que Él tiene da a Sus santos, a Su pueblo. Vamos a buscar, amados hermanos, como un último reto en esta grabación, donde se encuentra el séptimo ángel. Y tenemos un testigo de aquí de Apocalipsis capítulo ocho, un testigo que nos demuestra que el último ángel hay que buscarlo en otros capítulos. Porque aquí en el capítulo ocho tenemos cuatro ángeles, tenemos dos ángeles en el capítulo nueve, luego en el capítulo diez no tenemos ningún ángel nuevo. Y apenas en el capítulo once, versículo quince, aparece el séptimo ángel. Vamos a ver donde encontramos nosotros el séptimo ángel. Evidentemente no puede estar en el mismo capítulo, ni en los siguientes dos, ni en el quince, ni en el dieciséis porque son paréntesis. El capítulo quince hace un paréntesis para mostrar las plagas, para hablar de las plagas venideras. Y el dieciséis también habla de las siete plagas. Entonces podemos esperarnos que apenas después de estos dos o tres, porque también el capítulo diecisiete es una paréntesis, habla de la gran ramera. Se describe su castigo, su juicio, se describe su carácter, se dan elementos. Se describen unos

eventos políticos que tendrán lugar en esta tierra. Entonces después de estos paréntesis, que deben ser hechos después del sexto ángel, tal como después del sexto ángel del capítulo nueve de Apocalipsis, El Señor ha hecho unos paréntesis para explicar unos eventos, apenas en el capítulo dieciocho. Recuerden, el capítulo dieciocho es el capítulo donde aparece el séptimo ángel de Apocalipsis 11:15. En el capítulo dieciocho dice: "Y después de estas cosas vi otro ángel", es la misma expresión, es la misma expresión que se refiere a los otros seis ángeles. "Vi otro ángel descender del cielo teniendo gran poder y la tierra fue alumbrada de su gloria. Y él clamó fuertemente". ¿Cómo clamó el séptimo ángel? Exactamente como los primeros seis ángeles, en alta voz o fuertemente o con voz de trompeta. Es este elemento el que nos hace reconocer que se trata de un ángel de la serie de los primeros seis ángeles. Este es el séptimo ángel, amados hermanos. Y el séptimo ángel, vamos a ver qué ha hecho el séptimo ángel en el capítulo once con quince. Tocó la trompeta, es decir, gritó fuertemente y se dieron, se escucharon grandes voces en el cielo que decían: "Los reinos de este mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo y reinará por siempre jamás". ¿Qué declaración es esta? Esta es la misma declaración de Apocalipsis 22:11. Es la declaración que se ha terminado. Los reinos, todos han pasado, todos los que quisieron entrar en el reino del cielo, todos los que quisieron salvarse de esta tierra, se han salvado.

Los reinos de este mundo han venido a ser, es decir, han llegado a ser, o ahora son de Nuestro Señor y de su Cristo y Él reinará sobre ellos por siempre jamás. De igual manera está en Daniel capítulo siete.

Apenas después del castigo que está en el versículo veintiséis, después del castigo de esta bestia terrible. Después de anunciar por lo menos el castigo, se declara el fin de gracia, que es el versículo veintisiete. Daniel siete con veintisiete es fin de gracia, es lo mismo que Apocalipsis once con quince, es lo mismo que Apocalipsis veintidós once y es lo mismo que Apocalipsis dieciocho cuatro. Pero antes de llegar a dieciocho con cuatro, vamos a leer los primeros versículos de dieciocho para comprender por qué estos versículos muestran que se termina la obra de salvación. Vamos a ver si es así. Capítulo dieciocho. "Y después de estas cosas, vi otro ángel descender del cielo, teniendo gran poder, y la tierra fue alumbrada de su gloria." En Apocalipsis 11:15 dice que se escucharon grandes voces en el cielo. Fue alumbrada de su gloria. "Y él clamó fuertemente, en alta voz." Note, se subraya, no dice solamente clamó fuertemente, repite, "en alta voz".

"Diciendo: Caída es, Caída es, Babilonia la grande, y es hecha habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, las ciudades de este mundo, y guarida de todas aves sucias y aborrecibles". Es decir, se han quedado solamente personas endemonizadas. Versículo tres. "Porque todas las naciones han bebido del vino de la ira de su fornicación, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido por la abundancia de sus deleites. Y oí otra voz del cielo que decía: Salid de ella, pueblo Mío, para que no seáis participantes de sus pecados, y que no

recibáis de sus plagas." El Señor en este versículo retira su pueblo. Entonces, vamos a repetir un poco y a explicar para aquellos que se preguntan, ¿por qué el quinto ángel de Apocalipsis catorce no grita, o no toca trompeta, o no habla en alta voz, o fuertemente? Es porque las voces de los ángeles, siempre las voces de los ángeles se dirigen a los salvos. El Señor siempre ha hablado a los que tenían posibilidad de salvarse. El Señor, que es el pan de vida, es el maná del cielo, no da, no tira el pan a los perros. Cuando dijo aquella mujer, y El Señor le dio razón, es porque todavía habían "entre los perros", entre los gentiles, para salvarse. La voz de Dios, Dios gasta energía y gasta voz y manda ángeles solamente para los salvos, para hablarles a los salvos. Ellos gritan, los primeros ángeles gritan, porque hay todavía salvos que deben escuchar, personas que se deben salvar, quiero decir, que deben recibir. Por ejemplo, la voz de los primeros tres ángeles no es obedecida en el instante.

Es un tiempo cuando El Señor hace oírse y oírse y oírse, y finalmente ellos hacen caso en el cuarto ángel, que también habla con alta voz, porque todavía hay personas que deben despertar. Pero en estos últimos ángeles, sale otro ángel del templo, que está en el cielo teniendo también una hoz aguda, el quinto ángel que tiene su obra en el versículo 19, este es para castigar a los malvados, y este mismo no grita. "Y otro ángel salió de altar, al que tenía el poder sobre el fuego, clamó con grande voz al que tenía la hoz aguda". Este ángel clama con alta voz, él le dice cuando es el momento que el quinto ángel debe meter su hoz, y le dice, le clama a él con alta voz. Y este que tiene poder sobre el fuego, tiene su obra por hacer. Otro argumento de que se trata de los mismos siete ángeles que tocan las trompetas, aquí en Apocalipsis 14, es la característica del sexto ángel, el del Apocalipsis 14 con 18, y la característica es que tiene el poder sobre el fuego. Notamos que no se dice qué tipo de poder y qué hará con el fuego, o qué permitirá en la tierra pasar a través del fuego, qué tipo de castigo. Pero si vamos al sexto ángel que toca la trompeta, en Apocalipsis 9, con el versículo 17, leemos así. En primer lugar vemos en el versículo 13 que aquí, desde el 13 en adelante, comienza a tocar la trompeta el sexto ángel. Y en el versículo 17 se dice: "Y así vi los caballos en la visión, y los que estaban sentados sobre ellos tenían corazas de fuego, de jacinto y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones, y de la boca de ellos salía fuego y humo y azufre. Y de estas tres fue muerta la tercera parte de los hombres, del fuego y del humo y del azufre, que salían de la boca de ellos." Notamos que aquí esta plaga es mezclada con misericordia, la sexta trompeta, será una muy terrible, y que se trata de un ejército de 200 millones, dice aquí. No sabemos si es un número simbólico o literal, porque en las profecías hemos visto nosotros que hay una mezcla de simbólico y literal. No son solamente elementos simbólicos y no son solamente elementos literales. Así que este sexto ángel usa el fuego para matar. Es decir, en el toque de la trompeta del sexto ángel pasa una destrucción a través del fuego en la tierra, probablemente que se llegará al uso de armas nucleares durante las trompetas. Y más

exactamente, en esta misma trompeta, en la sexta trompeta, se llegará a usarse las armas de destrucción en masa, como se llaman, armas nucleares. Y por eso dice El Señor que traerá las siete últimas plagas para destruir a los que destruyen la tierra. La capacidad de destruir la tierra solamente se ha permitido en estos últimos días a través de las armas nucleares que tienen algunos poderes en esta tierra. Así que vemos que es el mismo ángel, es la misma historia, son los mismos tiempos que se describen en Apocalipsis 14 y aquí en Apocalipsis 8, 9, en adelante.

Las siete trompetas. Se trata de ángeles que gritan fuertemente y que a la vez sueltan los vientos de la tierra, permiten al enemigo a usar sus armas destructivas en mayor medida que durante los siete sellos. Y vamos a ir al capítulo 18, donde encontramos el séptimo ángel clamando fuertemente. ¿Porque todavía clama si ya no hay nadie que salvarse? Yo creo que estos últimos ángeles se suceden rápidamente, no es como con los primeros ángeles, que deben clamar por un largo plazo. Esos últimos ángeles, cuando ya no queda nadie por despertar, y se manda la destrucción de las uvas, de los malvados, de las uvas, es decir, aparentemente de los malvados, pero posiblemente en las uvas se revela o se simboliza solamente a las cinco vírgenes fatuas. Tenemos que tener en cuenta que en toda la Biblia el símbolo de Israel, sea literal o sea simbólico, es una viña. Es por eso que los gentiles, los malvados entre los gentiles, los paganos que no se han arrepentido, su destrucción será en las plagas, en las siete últimas plagas. Pero posiblemente en este castigo que se encuentra en los últimos versículos de Apocalipsis 14, todavía en las trompetas, posiblemente se refiere al castigo especial de las cinco vírgenes fatuas. De aquellos que han recibido el tesoro de la verdad, pero lo han pisoteado, no se han dejado transformado de gloria en gloria, ni siquiera han hecho algo como las otras cinco vírgenes, sino que se han ocupado con cosas mundanas. Han vivido como paganos, como mundanos, vestidos de ropa cristiana, vestidos de ropa adventista. Es por eso que ellos tendrán un peor castigo, así como ha dicho Elena de White, y eso lo podemos entender también de lo que pasó al comienzo de los años 1900, cuando fue quemado el hospital, fue quemada la tipografía en los Estados Unidos, porque estaban en apostasía. Elena de White había advertido a ambas instituciones, a ambos líderes que dirigían estas instituciones, y se han quemado. Hasta el mundo ha escrito en sus periódicos acerca de "las llamas adventistas", o del "fuego adventista que no se puede apagar". En aquel tiempo no hubo víctimas, pero Elena de White profetizó que iba a venir un tiempo cuando esa destrucción, ese castigo vendría sobre esos privilegiados adventistas, que han tenido luz, pero han preferido quedarse en sus inmundicias, y entonces ella ha profetizado que en el futuro las llamas traerán el castigo y harán víctimas. Y sabemos también de Elena de White que el castigo de los que han tenido luz será peor, será mucho más grave, o más prolongado, creo personalmente, que el castigo de los paganos. Se trata de un castigo prolongado, un castigo peor, y por eso debe cumplirse ese castigo dentro de las trompetas, ya que la gracia de

Laodicea se termina con el sellamiento de los 144.000.

Una parte queda destituida de la salvación y otra parte salva. Entonces el castigo tiene que llegar en algún momento durante las trompetas, ya que las últimas siete plagas son para castigar a los paganos, para decir así, a los malvados de entre los paganos. Y yo creo que aquí se trata de un castigo, posiblemente de la mayoría de la iglesia de Laodicea, de la mayoría de los adventistas del séptimo día, de cualquier denominación, es decir, las cinco vírgenes fatuas. Ya que en las últimas siete plagas también habrá muerte, habrán destrucciones, se habla de personas que no han querido arrepentirse de sus obras, de sus malas obras. Así que entendemos que no todos morirán aquí en esta trompeta, sino que una parte de todos los malvados. Y después de eso, sigue de inmediato, (creo personalmente, porque ya no hay razón para prolongar el sufrimiento de este mundo y de los 144.000) la voz del séptimo ángel que solamente hace dos obras. La primera es una declaración, primeramente declara que la Babilonia está caída, añadiendo a diferencia de Apocalipsis 14:8 lo siguiente: Y es hecha habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y sigue. Es decir, que no es el mismo mensaje de Apocalipsis 14:8. No es el mismo momento, sino es el final de esta obra, es el final del tiempo de las trompetas cuando se deben cosechar todos los que se salvarán de la tierra, los últimos. Con la última trompeta se termina el tiempo de gracia. Esto significa que esta primera obra, esta primera declaración del séptimo ángel de Apocalipsis 18, que es el séptimo ángel si contamos desde Apocalipsis 14 y llegamos hasta el número 7 en Apocalipsis 18. En la obra de este séptimo ángel es la de declarar que las ciudades de este mundo se han quedado habitaciones solamente de demonios y de todo espíritu inmundo. Es decir, ya no hay ningún Lot por salvar, ya no hay ninguna persona que aborrece el pecado por salvar. Ya no queda nadie, solo queda habitación de demonios. Esta es una declaración equivalente a la de Apocalipsis 22:11. "El que sea inmundo, siga inmundo". Es el fin del tiempo de gracia. Y la segunda declaración o llamamiento o mandato que da el ángel es a los 144.000 en el versículo 4 del capítulo 18 diciendo: "Salid de ella, pueblo Mío, para que no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas". Eso significa, evidentemente, que siguen las plagas. Eso significa que estas dos declaraciones son el equivalente a Apocalipsis 22:11. Hay unas palabras para los inmundos y hay unas palabras para los santos, exactamente como en Apocalipsis 22:11. Entonces, en el versículo 4 solamente se retira el pueblo, se manda al pueblo de los 144.000 a retirarse de las ciudades que estaban visitando en búsqueda de los redimidos, entre los gentiles.

Porque sabemos, de los dos envíos que hizo El Señor Jesucristo, que el segundo, el de los 70, simboliza a los 144.000 enviados llenos de la lluvia tardía, en búsqueda o para cosechar el mies de la tierra. Cuando ya no queda nadie, la voz de Dios les habla, creo personalmente, que en sus mentes a cada uno, porque ellos son profetas, ya no hay ningún muro de separación entre ellos y Dios. Están sin pecado, están sin mácula, ellos

pueden escuchar la voz de Dios en sus mentes. Así que escucharán la voz de Dios cada uno que deben retirarse y huir a las montañas y se retirarán de las ciudades para que los últimos siete ángeles puedan derramar las últimas siete copas y cumplir el castigo de los malvados. Repitiendo...

Después de eso sigue de inmediato, creo, la voz del séptimo ángel, que solamente declara la sentencia. Recordemos Apocalipsis 22:11, no tiene solamente palabras para los salvos, tiene palabras para los que se pierden. ¿Recordamos esto? Dice: "El que es justo, sea justo; y el que es inmundo, sea inmundo". Tiene palabras para los justos, tiene palabras para los perdidos. De igual manera aquí en el capítulo 18, se declaran unas palabras al principio, en versículos 2, 3, para los que se pierden. "Caída es", se ha declarado final, este es el final de la obra que comenzó el segundo ángel, "Caída es, Caída es Babilonia". Eso fue solo anunciando, informando a los gentiles para salir, para despertar, pero aquí no hay nadie, no queda nadie más. Todos los gentiles ya se han salvado con el cuarto ángel. Entonces, ¿por qué dice eso? Para comprender nosotros que aquí es el fin de gracia, o está por declararse el fin de gracia, ya es el fin de gracia, ya no hay nadie que salvarse, queda una sola obra por hacer para poder declararse Apocalipsis 22:11. Y esta obra está en el versículo 4. La obra del versículo 4 es la obra de retirar El Señor a los setenta enviados. Los setenta enviados tienen que ser retirados de las ciudades de este mundo, porque caerán las plagas sobre las ciudades. Tienen que ser retirados en las montañas, huirán por las montañas. Por eso dice esto el ángel. Este llamado no es para los gentiles, porque ya no queda gentil. Aquí es para los ciento cuarenta y cuatro mil. Y se les dice con esa voz del cielo: "Y oí otra voz del cielo que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas." Entonces entendemos que las plagas son inminentes. El fin de gracia ya ha llegado. El Señor dice: "Salid de ella, pueblo mío." Aquí dice: "Oí otra voz del cielo", pero esta misma voz, si miramos al versículo 1, dice que el séptimo ángel descendía del cielo. Es posible que fuera otra voz, o es posible que fuera la voz del mismo ángel, porque viene del cielo. No especifica si viene del ángel que desciende del cielo, o de otra parte. Pero lo importante es que El Señor retira a los setenta. Ya no hay ninguna alma que quiera recibir el evangelio eterno, que quiera cambiar de egoístas a altruistas. Y aquí en el versículo 5 se dicen las mismas palabras que El Señor Jesucristo ha dicho cuando visitó a Abraham, que había subido a él en los cielos, noticias acerca de los pecados. Los pecados han subido hasta el cielo de Sodoma. Por eso, él ha descendido para ver o para castigar, si es así. Claro que era así, El Señor no tenía duda. Sus ángeles no mienten. Y aquí dice el versículo 5, "porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades. Tornadle a dar, (dice la misma voz) así como ella os ha dado, y pagadle al doble según sus obras." ¿A quién le dice esta voz? Le dice a los siete otros ángeles que tienen las copas, las últimas siete copas. "Tornadle a dar, como ella os ha dado, y pagadle al doble según sus obras. En la copa que ella os dio a



beber, dadle a ella doblado. Cuando ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto. Porque dice en su corazón: Yo estoy sentada, reina, y no soy viuda, y no veré llanto. Por lo cual, en un día vendrán tus plagas, muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego". El fuego del sexto ángel que tiene ese poder. Aquí dice en el capítulo 14 de Apocalipsis, versículo 18, dice que el sexto ángel tenía poder con el fuego, pero que primeramente él dio la orden al quinto ángel. "Tenía el poder". ¿Qué poder tenía? Probablemente tenía el poder de decirle a los que tenían que quemar, a los siete ángeles de las siete copas. Tenía el poder, es decir, tenía el mandato para los otros ángeles que estaban con él. Tuvo mandato para el quinto ángel y tenía otro mandato para los últimos siete ángeles. Y dice aquí: "Y será quemada con fuego, porque fuerte es El Señor, Dios que la juzga. Y llorarán y se lamentarán sobre ella los reyes de la tierra, estando de pie lejos por el temor de su tormento: ¡Ay, ay, de aquella gran ciudad de Babilonia, aquella fuerte ciudad; porque en una hora vino tu juicio!" Antes dijo un día, ahora dice una hora. Es un tiempo muy corto el que será usado y suficiente para traer la destrucción para con los malvados. Y sorprendentemente una de las características de los malvados que se perderán, sean ricos, sean pequeños o grandes, poderosos o no, una de las características es la mercadería, el amor al dinero. Estos que han hecho mercadería con ellos serán castigados también. Y dice el último versículo de este capítulo: "Y en ella se halló la sangre de profetas y de santos y de todos los que han sido muertos en la tierra." Así que, amados hermanos, la luz tiene que ser dada poco a poco, de otra manera no la podemos llevar. Así que nos vamos a detener en este punto con esta explicación para comprender nosotros que la salvación espiritual, la salvación eterna, El Señor la obra al par con los eventos que deben pasar en la tierra. En Mateo 24 El Señor dijo: "Oiréis de guerras, rumores de guerras, nación se levantará contra nación y reino contra reino, pero todavía no es el fin. Porque este evangelio del reino tiene que ser predicado a toda nación, lengua y tribu y entonces vendrá el fin." Entonces, tristemente, debido a nuestro estado y al estado de este mundo, la salvación, la última salvación de Dios, la de las cinco vírgenes prudentes y la de la gran multitud como la arena del mar, debe hacerse en tiempos de angustia. Uno se hace en el tiempo de los sellos cuando hay una angustia previa y la salvación de la mayoría, de la gran multitud a la cual nadie podía contarla, dice en Apocalipsis capítulo 7, se hará en el tiempo de las siete trompetas, de los siete ángeles que tocan las siete trompetas o de los siete ángeles del capítulo 14 que termina su obra en el capítulo 18, los primeros versículos del capítulo 18. Otro argumento para poder comprender con aún más detalles, aunque son suficientes los que se han dado, es que siempre que se cumpla una gran obra para con la tierra, en el cielo hay voces, El Señor habla. Por ejemplo, cuando se termina la obra del sellamiento, cuando se derrama El Espíritu Santo, hay por ejemplo en el capítulo 8:5, donde tenemos la lluvia tardía, que se derrama la lluvia tardía, prácticamente los 144.000 son sellados con El Espíritu Santo. Dice: "Y el

ángel tomó el incensario, lo llenó de fuego del altar y lo arrojó a la tierra, y fueron hechas voces y truenos y relámpagos y un terremoto". Elena de White explica que en Hechos 2 también, cuando recibieron la lluvia temprana, pasó lo mismo. Y quisiera conectar este versículo de 8:5 con 14:2, cuando estamos también con los 144.000 sellados, y dice aquí: "Y oí una voz del cielo como la voz de muchas aguas, es la voz de muchas aguas", que todos sabemos que es la voz de Dios. "La voz de muchas aguas y como la voz de un gran trueno, y oí una voz de tañedores de arpas que tañían con sus arpas". Para poder entender que aquí se trata de la voz de Dios, tenemos como ayuda el capítulo 4:5, donde dice que del trono de Dios salían relámpagos y truenos y voces, como dice aquí "voz de tañedores".

Relámpagos, truenos y voces, dice en otra parte. En Apocalipsis 1:15 dice, hablando del mismo Dios, dice que su voz es como ruido de muchas aguas. Poniendo esto junto, se entiende que El Señor habló tanto en Apocalipsis 8:5 como en 14:2. Todas las veces cuando El Señor habla, no a su profeta, sino cuando habla una declaración para la tierra, una declaración de salvación o de perdición. Lo analizaremos en otra grabación. Ahora solamente hemos querido dar ese detalle que en el capítulo 14 debía aparecer este elemento que lo hay en Apocalipsis 8:5 para entender que se trata de los mismos 144.000 sellados, que es el mismo punto, el mismo momento en el tiempo, se encuentra en Apocalipsis 8:5 y 14:2.

Aquí no se menciona del terremoto, pero los estudiosos de la Biblia saben que toda la Biblia es una unidad. Y que en otras partes de la Biblia explica que cuando Dios habla en los cielos, como habló en Sinaí por ejemplo, cuando la voz de Dios habla, es como un trueno, es como un gran trueno y produce un terremoto. Dice en una parte que sacude los montes. Por ejemplo nosotros hemos apuntado Salmo 29 donde habla todo el Salmo acerca de la voz potente de Dios. Así que el terremoto es una consecuencia del hecho que Dios habla. Y veremos que hay muchas partes donde Dios habla en la Biblia. Siempre habla cuando se sella algo, cuando se termina un tiempo de gracia o cuando se termina el tiempo de gracia general. Cuando el dijo: "Hecho es" en Apocalipsis 16:17 y 18 también dice que hubo un gran terremoto. Tal como en la crucifixión cuando El Señor dijo: "Hecho es". Entonces comprendemos nosotros que el 8 con 5 y el 14 con 2 hablan de un mismo evento. Creo que se han dado suficientes elementos para todos aquellos que han estado atentos y son sinceros de corazón para comprender si esto es así o no es así. Recomendamos que este tema lo escuchen varias veces con oración. Antes de negar cualquier cosa, escuchen varias veces amados hermanos. Porque Pablo también repetía sus palabras y El Señor ha dicho a través de su boca que es bueno, es de salvación para la iglesia que repita, que escuche de nuevo y de nuevo. Y para nosotros no es difícil de decirlo. Tienen el tema y escuchen también. Si no comprenden algo en este tema, ni siquiera después de reescuchar y reescuchar, entonces, escuchen ustedes todos los temas que se han dado desde el comienzo de 2022 por lo menos. Escuchen todos los temas, por lo menos desde cuando comenzó la

guerra. Escuchen todos los temas, se explican muchas profecías, muchos elementos, muchas llaves que pueden abrir nuestro entendimiento y se dan ahí. Esta obra no se volverá a hacer. Ya ha sido grabada, ya se ha repetido muchas veces. La tienen. Ese ángel está volando en medio del cielo. Su voz se puede escuchar, se puede encontrar a través del internet. Muchas verdades están volando con el internet. Cualquiera, si quieren, puede tener todas estas grabaciones que hemos hecho con todo el deseo de poder ayudar a la iglesia del Señor. Que El Señor ayude a todos a comprender los tiempos, comprender las profecías, porque así como dice el libro de Daniel: Muchos serán limpios y emblanquecidos y purificados, mas los impíos obrarán impíamente y ninguno de los impíos entenderá, pero entenderán los sabios. Mi pueblo perece por falta de entendimiento, dijo en otra parte. Y el versículo siguiente es un versículo triste: porque has rechazado el conocimiento, por eso Dios te rechazará para serle sacerdote. Estas son palabras para los laodicenses. Muchos perderán las coronas. El Señor ha llamado a muchos a poder tener una corona entre los 144.000. "Retén que tienes, para que nadie te quite la corona", dice en Apocalipsis. Hay que hacer esfuerzos para comprender, hay que hacer esfuerzos para limpiarse, emblanquecerse, purificarse de todo egoísmo, orgullo laodicense, de toda cosa que Laodicea tiene. Estas cosas están en cada uno. Hay que limpiarse de eso, si no, de otra manera Satanás no los dejará entender nada, a aquellos que se quedan impíos. Tal como los discípulos, dice que oían las palabras de Jesús pero no las comprendían, porque en ellos todavía había egoísmo. Discutían entre ellos quién debía ser el mayor. Espero que este tipo de carácter pueda desaparecer de todos los que escuchan y que El Señor pueda limpiar, emblanquecer, purificar a cada uno. Y que puedan todos comprender y salvarse y poder tener una corona entre los 144.000. La paz sea con las 12 tribus de Israel esparcidas entre las naciones. Amén.

Instituto Madison

escuelamadison@protonmail.com

Telegram ES: [https://t.me/atalayas\\_adventistas](https://t.me/atalayas_adventistas)

Telegram RO: [https://t.me/institutul\\_madison\\_spania](https://t.me/institutul_madison_spania)

Whatsapp ES: <https://chat.whatsapp.com/EiWzI7uMBLAC0N482rtkXY>

elultimoclamor.org

¡Gracias a Jesucristo por la bendición de comprender Su Palabra!